

"PAJAROS ENJAULADOS", por Biondini

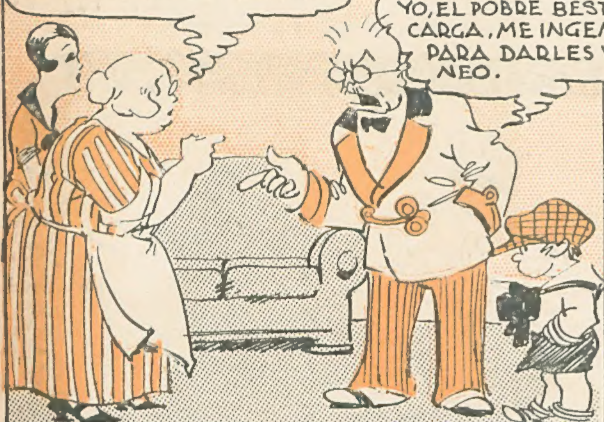
10 centavos en toda la República

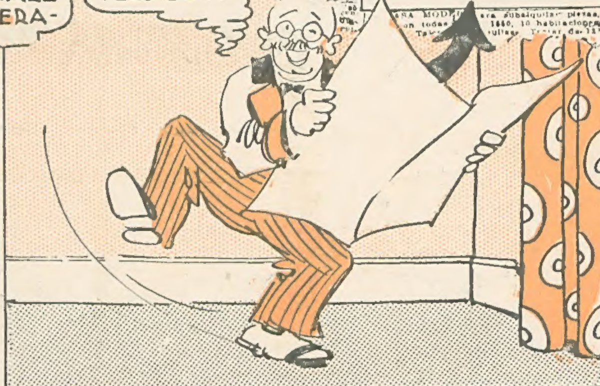
Nº 827

Cuentos de Sofía Espíndola y Juan M. Prieto. Artículos: "Ya no quedan sino pocas reinas en el mundo" y "Las finanzas del Consejo N. de Educación".



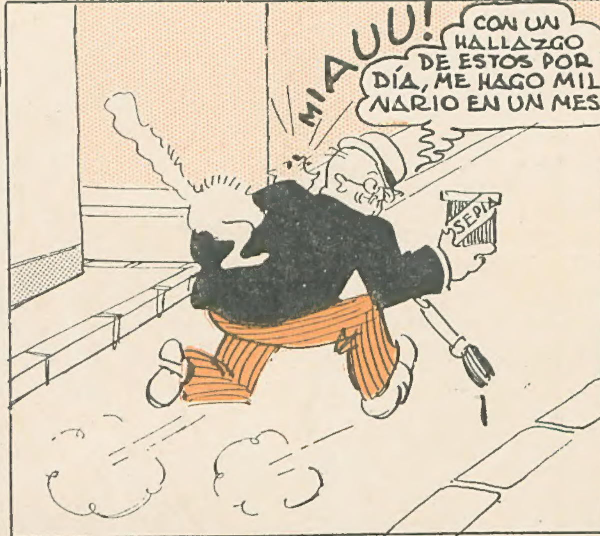
Don Fermín por Dante Quinterno











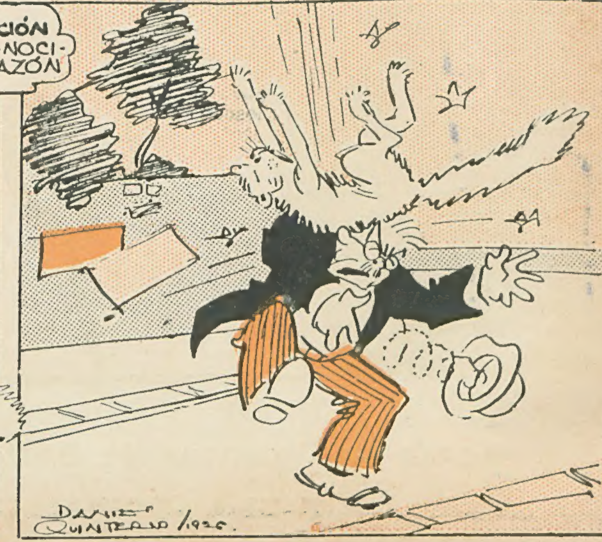












Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración: RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63 Almagro, 1119, 1120, 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones: AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVI — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 24 DE 1926 — NÚM. 827

Notas de la semana

Congreso de Municipalidades: oratoria inútil y discusiones vacuas

Se ha inaugurado, en la semana, el Congreso de Municipalidades, en el teatro Colón de la Capital, presidiendo, después de ardua discusión, el representante de la Intendencia Municipal de Buenos Aires. Antes de empezar a deliberar, se discutía ya sobre si debía ser Buenos Aires o una ciudad provinciana la que presidiera los debates. En seguida, antes de empezar, se produjo otra discusión, pues los delegados cordobeses sostuvieron — y no andan muy descaminados — que en las democracias modernas es ridículo estar dando votos de aplauso.

¿Qué impresión tiene el público de este certamen de oratoria municipal? Nada halagadora, por cierto. El Congreso no tuvo finalidad práctica visible. ¿Se trató de deslumbrar a los ediles provincianos con el esplendor de los servicios porteños? Todo no pasó de un simple propósito, muy vago, de unificación de aspiraciones comunes y cordialidad intercomunal. Pero los verdaderos problemas prácticos, las relaciones de Buenos Aires con los municipios limítrofes, por ejemplo, todo eso ha sido olvidado en el programa principal: banquetes, excursiones, discursos...

Ni Patronato, ni Concordato: el Estado y la Iglesia deben vivir independientemente

El nuevo Nuncio de Su Santidad, en sus primeras declaraciones a los periodistas, ha esbozado que vería con agrado que en la relaciones entre la Iglesia y el Estado, en vez del régimen del Patronato actual, se siguiera el del Concordato. O sea que, en vez de la molesta herencia que recibimos de los reyes de España, por la que la Nación tiene el derecho de presentar candidatos a los obispados, valdría más un régimen de mutuo acuerdo y de libertad completa, cada uno en su esfera, Estado e Iglesia.

Evidentemente, el régimen del Patronato continuará siendo un semillero de dificultades. ¡Bastante con las que hemos tenido! Pero no creemos que valga la pena enmendar la Constitución sólo para esto, en lo tocante a su aspecto religioso. Si se reforma la Carta Fundamental, cosa que tarde o temprano tendrá que hacerse, no será para discutir Patronatos ni Concordatos, sino para delimitar, de una vez por todas, la absoluta independencia de la Iglesia y del Estado. Eso, no Patronatos ni Concordatos, es lo que reclama el país.

El público consumidor pagará el desastre de las heladas

Apenas los industriales del vino tuvieron conocimiento de la magnitud de la última helada en la región vitivinícola de Mendoza, se apresuraron en aumentar el precio corriente del vino.

En realidad, la única víctima de la helada es el público consumidor. ¿Quién lo protege, quién evita estas especulaciones, que redundan, directamente, en desventaja para el consumidor? Nadie. Cuando los industriales del pan, a consecuencia de alguna crisis de la harina en Hungría o en el Canadá se deciden a aumentar el precio, interviene el Ministerio, prohibiéndolo.

El vino no goza de esta defensa. Estamos a merced de las alternativas del tiempo y del capricho de los industriales.

Se recibe a las tropas con aplausos, pero no se cuida si viven en un cuartel en forma

¡Hay que leer los comentarios que despierta el éxito de las tropas en las recientes maniobras! Cuanto menos entiende un cronista de cosas técnicas y militares, más propenso se halla al entusiasmo. Las tropas han sido recibidas casi triunfalmente en muchas partes. En la ciudad de Concordia, particularmente, todas las clases, las escuelas, los periódicos, dieron la bienvenida a la brillante muchachada que está bajo banderas.

El entusiasmo pasa y, dentro de la ola de admiración por las cosas militares, nadie se ha puesto a pensar que el regimiento de caballería acantonado en esa ciudad no tiene un cuartel que pueda llamarse tal. Un corresponsal describe que esas tropas "viven a lo indio, sin un sitio adecuado donde reposar sus fatigas".

La construcción del cuartel está ordenada, e interrumpida, hace años. ¿Qué mejor homenaje se hubiera podido dar a esas tropas? Menos gloria barata, menos explosiones de patrioterismo y ¡una casa, un cuartel decente!

Innecesarios y ridículos son los cambios de nombre a las estaciones

¿Qué necesidad habrá de seguir expedientes, que a veces se tornan voluminosos y ridículos, para pedir el cambio de nombres de ciertas estaciones ferroviarias? En esta manía en la que se complica siempre a la administración pública, interviene la vanidad humana, como agente principal. Una de las formas del rastacuerismo nativo es tener una estación de ferrocarril con el apellido propio, o el de algún abuelo o antepasado del mismo nombre.

En la línea ferroviaria que atraviesa el Río Negro existe, hace años, la estación Cipolletti, llamada así en honor de un ingeniero, "pioneer" del esfuerzo civilizador; localidad que ha dado nombre a productos regionales justamente ponderados y conocidos con su apelativo. Hoy se quiere cambiarle el nombre por el de un general: ¡la manía de siempre! Y no es que no existan estaciones sin nombre que puedan ser bautizadas. El asunto es cambiar nombres y fastidiar a todo el mundo por satisfacer un capricho.

Estamos donde estábamos hace cien años

Por **Protasio Lucero**

No hay nada nuevo, todo es sabido; pero todo está igual, exactamente igual que si todo se ignorara y nada hubiérase dicho... Ese es el problema que hemos de resolver los hombres nuevos si deseamos hacer algo útil. No lo planteamos nosotros; lo han planteado nuestros abuelos. Pero, como no pudieron ellos resolverlo, veamos los nietos si podemos hacerlo... El problema no es una novedad en cuanto a su planteamiento, pero puede ser una novedad en cuanto a su no hallada solución.

EL capitán Andrews viajó por el territorio de nuestro país hace justamente un siglo, por cuenta de una asociación mercantil inglesa necesitada de informaciones precisas para asentar en ellas sus proyectados negocios. Míster Andrews era hombre observador, y aprovechó su lento viaje para anotar cuanto fué viendo y oyendo. Fruto de tales observaciones resultó su libro "Journey from Buenos Aires through the provinces of Córdoba, Tucumán and Salta to Potosí", muy leído en su época, y traducido, andando los años, a nuestro idioma.

En cien años, desde luego, las "situaciones" han variado, y en tal sentido los datos de míster Andrews no tienen para nosotros más que un interés informativo, si es que nos interesamos por la vida argentina de aquel entonces. Sin embargo, encontramos en las anotaciones de aquel "veedor" muchas que nos dicen cómo en varios y determinados puntos las cosas no han variado en forma apreciable. Es decir, que continúan, tal cual, como hace justamente un siglo, ya que la jira de Andrews se efectuó en 1825.

Leyendo su narración, durante páginas enteras, creemos hallarnos en presencia de un libro escrito en nuestra época, y pensamos que, si hiciéramos una edición de este libro suprimiendo las partes referentes a usos y costumbres abandonados, lo que quedara parecería actual.

Pensará el lector que en cien años no pueden cambiar mucho los pueblos. Igualmente pensamos nosotros, y estamos seguros de que un siglo es poco espacio de tiempo para que se transforme una montaña, se achique un cerro o cambie de curso un río por acción natural. Creemos, no obstante, que cien años son años sobrados para realizar por mano humana progresos necesarios a la mayor felicidad de nuestros semejantes.

Quédese la montaña y el río tal como son, pero que no se queden nuestras provincias en poder de mandatarios pícaros; siga el cerro sin disminuir ni crecer, pero no sigamos con igual número de analfabetos, con idéntico número de enfermos, con parecidos índices de atraso como hace cien años.

Lo que decimos resulta tan evidente que muchos podrán suponerlo perogrullesco. Así resultan, amigos míos, las cosas de nuestro país. Todas son tan claras, tan cristalinas, que al explicarlas encuéntrase el explicador confuso, lleno de perplejidades, puesto que tiene que anotar una serie interminable de temas y razones resabidas y resobadas.

—¡Vaya una novedad! —comenta el lector que busca, sin duda, sensacionales revelaciones en un escrito referente a nuestras lejanas provincias. Ninguna, ninguna novedad existe. No hay nada nuevo, todo es sabido..., pero todo está igual, exactamente igual que si todo se ignorara y nada hubiérase dicho.

Ese es el problema que hemos de resolver los hombres nuevos si deseamos hacer algo útil. No lo planteamos nosotros. Lo han planteado nuestros abuelos. No pudieron ellos resolverlo. Tampoco fueron capaces de resolverlo nuestros padres. Veamos los nietos si podemos hacerlo... No comencemos por pensar que tal problema "no es una novedad". No pequemos de superficiales y amuchachados. El problema no es una novedad en cuanto a su planteamiento, pero puede ser una verdad en cuanto a su no hallada solución.

Ningún argentino ignora que estamos, en general, mal gobernados, pongamos por caso. En más de cien años de ensayos continuos no se ha encontrado la fórmula para gobernarnos bien. Falla una vez, o ciento de veces, un régimen, y después de hacernos pedazos por cambiarlo, resulta que no es el régimen exclusivamente, sino los hombres que lo forman, quienes tenían la culpa. Resulta luego que la culpa se atribuye al pueblo, que no sabe elegir, que no quiere elegir o que se ha olvidado de elegir. Nuevos ensayos, y otra vez comprobamos que los gobiernos siguen siendo pésimos porque la gran mayoría de las veces lo forman nuestros conciudadanos más incapaces, quienes se dan siempre maña para desplazar aquellos que por sus conocimientos, buenas intenciones y excelente corazón harían un buen gobierno. Entonces se busca de nuevo la solución, y al resumir, caemos en la cuenta de que estamos hoy donde estábamos ayer, ensordecidos siempre por el clamoreo desafinado, estridente, de los audaces que desde arriba quieren probarnos con alaridos que nunca hemos estado mejor...

Desapasionados, serenos, sin importarnos gran cosa el volumen de las opiniones que pudiéramos tropezar, un buen día reflexionamos a solas con nosotros mismos, y nos amarga la comprobación de que en nuestro país no hemos adelantado gran cosa, y que en cien años se ha hecho lo menos posible por hallar y estabilizar la mayor cantidad de felicidad general, fin indiscutible de todo buen gobierno.

Lo decimos conforme lo pensamos, y se nos trata de pesimistas, hasta de poco patriotas. Igual les ocurrió a nuestros padres y a nuestros abuelos cuando pensaron con sinceridad y dijeron con franqueza lo mismo. Está visto, por tres generaciones, pues, que ni conviene pensar ni conviene decir con mayor dosis de ingenuidad que el término medio de los habitantes del país.

Pero, a pesar de todo, nosotros lo pensamos y lo decimos. Hemos recorrido el país, conocemos a muchos de sus *hombres dirigentes*, y el resultado final de nuestros viajes, de nuestras observaciones, no varía. De añadidura, concurrimos al Congreso, lugar donde tienen su más genuina representación los *dirigentes* de las catorce provincias, y...

¿Es que estos hombres vienen aquí porque representan lo mejor de cada Estado, porque sus conciudadanos los consideran los buenos entre todos, o es pura equivocación, y esos conciudadanos no saben lo que hacen?

¡Cualquiera, por muy optimista que sea, atrévese a responder esas preguntas!

Alguno que otro arguye: es que el pueblo no puede escoger con entera libertad: falla en la elección por culpa de los partidos; se equivocan porque le dan las cosas hechas. En la Capital Federal donde los electores son proporcionalmente más cultos —con mayor cultura cívica,— y donde resulta un poquito más difícil engañarlos, el sistema eleccionario les imposibilita la designación de hombres verdaderamente representativos, y quieras que no, deben conformarse con llevar a las Cámaras cualquier cosa, con tal de que pertenezca a "su partido".

He aquí el problema, viejo, sin solución práctica. Su planteamiento no es novedoso. Los hombres jóvenes, sin embargo, pueden y deben buscarle solución, y esa sería la novedad. Dar con la nueva forma de remediar antiguos males, que año tras año se agravan.

Leyendo viejos libros que tratan de nuestro país y sus características a principios del pasado siglo, las anteriores reflexiones, u otras similares, surgen espontáneamente, y el final lógico es aquel de la "cosa sabida" y del mal estacionario...

Las finanzas del Consejo Nacional de Educación

El dinero destinado a nuestra enseñanza es objeto de torpes manejos administrativos

HACE dos semanas, ocupándonos de los problemas de la enseñanza primaria en nuestro país, publicamos en nuestras columnas un reportaje al presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Luis R. Gondra, en el cual, entre otras cosas, subrayábamos la necesidad de dotar al Consejo de mayores recursos, a fin de poder atender en la forma debida las necesidades de la instrucción.

Al margen de ese reportaje, como nota ilustrativa relacionada con su tesis, destacábamos en un recuadro la censurable demora con que el Ministerio de Hacienda hace entrega al Consejo de los fondos que le corresponden en la recaudación de impuestos y patentes de la Capital y Territorios nacionales, de acuerdo con los términos del artículo 49 de la Ley 1420, de Educación Común, y afirmábamos que ese atraso había llegado a acumular hasta la suma de treinta millones de pesos.

Veinte millones de pesos que se han acumulado burlando descaradamente las categóricas disposiciones de la ley 1420, según las cuales, el Ministerio de Hacienda no debe retener ni un solo peso durante más de 24 horas. Dejamos así probado, con datos concretos, con cifras y con el texto claro y terminante de las disposiciones legales, la verdad de lo que afirmábamos en nuestro número del 10 del corriente. Dejamos así demostrado, una vez más, que no acostumbramos hacer afirmaciones en el aire, y siempre que decimos algo lo hacemos con la verdad en la mano, prontos a demostrar la exactitud de nuestras palabras.

Al destacarla, dábamos a esa información la importancia que realmente tenía, y lo hacíamos con la conciencia de cumplir honradamente nuestra misión de publicar y censurar las irregularidades de los manejos de dineros públicos, reglamentados por la ley, más aún cuando esos dineros tienen un destino tan sagrado como el de la educación del pueblo.

De antemano debía descontarse que si publicábamos esa información, y si emitíamos un juicio condenatorio, era porque estábamos seguros de que decíamos la verdad y de que nuestras afirmaciones eran exactas.

Tenemos por norma publicar solamente aquellas informaciones de cuya veracidad podamos responder en cualquier momento. Por otra parte, MUNDO ARGENTINO trata todas las cuestiones de interés público con absoluta imparcialidad, no defendiendo otros intereses que los intereses del pueblo. No tiene relaciones ni vínculos con empresas particulares o instituciones oficiales que la obliguen a torcer sus juicios en determinado sentido, y sus repórteres, cuando van a entrevistarse con un funcionario público, no reducen su misión a recoger las declaraciones que se les ofrezcan voluntariamente, sino que, además, las completan procurándose por cuenta propia otras informaciones que sirvan como elementos de juicio complementarios para estudiar mejor los problemas o cuestiones tratadas.

Eso fué lo que hizo nuestro repórter cuando hubo de entrevistar al presidente del Consejo Nacional de Educación. Además de lo que le dijo el doctor Gondra, averiguó otras cosas tanto o más importantes que esas declaraciones. De ahí el recuadro a que aludíamos antes.

Y bien: el miércoles 10 de noviembre, el mismo día que publicábamos aquel reportaje, un diario de la tarde, con sorprendente oficiosidad, se dió a refutar las afirmaciones hechas en nuestras columnas. Para ello, ponía en boca del doctor Gondra declaraciones que contradecían nuestra información, y que terminaba resumiendo:

"En suma, no existe tal demora en la entrega de los treinta millones de pesos."

Y nosotros, a nuestro turno, repetimos ahora:

El presidente del Consejo de Educación doctor Gondra no puede haber hecho declaraciones inexactas para desmentirnos cuando decíamos la verdad, la más pura verdad.

No puede habernos desmentido, porque el doctor Gondra sabe perfectamente lo siguiente:

Sabe que el Ministerio de Hacienda NUNCA ha entregado a su debido tiempo los dineros que corresponden al Consejo en la recaudación de impuestos y patentes, burlando así la ley 1420.

Sabe (y lo sabe porque el mismo doctor Gondra se lo dijo al Ministro de Hacienda en su nota del 26 de agosto próximo pasado), sabe decíamos, que el 31 de diciembre de 1925 el Ministerio de Hacienda adeudaba al Consejo, por aquel concepto, la cantidad de 22.475.544,21 pesos moneda nacional.

Sabe (y el doctor Gondra lo dijo en la nota citada) que al 31 de julio de este año el Ministerio de Hacienda le debía al Consejo 15.125,147,96 pesos moneda nacional por lo que correspondía al año 1925; pero si a esto se le suma la parte que ya debían haber entregado los recaudadores del Ministerio de Hacienda, por lo que hubieran cobrado de contribución territorial y patentes del año 1926, puede calcularse que en el 31 de julio la deuda estaba, más o menos, en los mismos 22.000.000 de pesos que sumaba el 31 de diciembre de 1925, y ¡quién sabe si no era aun mayor! (porque sólo los recaudadores y el Ministerio de Hacienda, sabían exactamente cuánto habían cobrado del año actual hasta el mes de julio).

Sabe, además, el doctor Gondra, que para la *entrega de la parte correspondiente al Consejo de Educación en el total de la contribución territorial y patentes* de la Capital y Territorios nacionales, *el ÚNICO plazo legal existente es MENOR de VEINTICUATRO HORAS*, pues el decreto de reglamentación de la ley Nº 1420, del 28 de julio de 1885 así lo establece en el inciso 3º de su artículo 31, capítulo IX, en que dice:

"Las oficinas encargadas de la recaudación de impuesto de patentes en la Capital, territorios y colonias *remitirán* al Banco Nacional, *directa y diariamente* las cantidades que correspondan al 15 % que la ley destina al Consejo Nacional de Educación para los gastos escolares. En las colonias y territorios se entregará el producto de patentes al presidente del Consejo del distrito, quien dará inmediata cuenta a éste de las cantidades percibidas."

Sabe el doctor Gondra que al 31 de octubre de este año ya había percibido el Ministerio de Hacienda todo el total correspondiente a patentes e impuestos de 1926, porque en aquella fecha venció el plazo acordado para su pago. Y no ignora que, según eso, al 31 de octubre ya habían ingresado a las arcas del Ministerio de Hacienda más de diez y seis millones, que es lo que sumaban las contribuciones y patentes del año pasado.

Asimismo, al 31 de octubre próximo pasado todavía el Ministerio de Hacienda debía, y debe aún, más de dos millones de pesos del año 1925, los cuales, sumados a los diez y seis millones de pesos que corresponden por este año, suman cerca de veinte millones de pesos.

Vale decir que, casi un año después, en noviembre de 1926, la deuda del Ministerio de Hacienda para con el Consejo Nacional de Educación sigue siendo más o menos la misma: el 31 de diciembre la deuda era de veintidós millones de pesos, hoy es de veinte millones.

No creemos que haya sido el doctor Gondra el inspirador del suelto que intentó, vanamente, desmentirnos en lo cierto; porque él mismo dijo lo que nosotros dijimos, más o menos, en una nota oficial que creó un conflicto con el Poder Ejecutivo, que casi puso en trance de renuncia a algún ministro...

Espejismo de amor

Dib. de Biondini

Por Sofía Espíndola

En la edad de las ingenuas ilusiones, cuando las almas se abren a las caricias del amor, ¿quién no se ha sentido fascinado por un espejismo que nos prometía dichas sin fin? No valen los razonamientos de quienes prevén, por su experiencia, el peligro que nos amenaza, y sonrientes, esperanzados, llenos de fe, nos dejamos atraer por unos ojos cuajados de dulces promesas...

Y...? ¿Qué has resuelto?—inquirió él, tratando de leer en sus ojos lo que los labios se negaban a expresar.

—Felipe... No sé... Tengo miedo...

—¿Miedo? ¿Y de qué? ¿Acaso prefieres separarte de mí, truncar este idilio que ha nacido en plena primavera de corazones?

—Separarme de ti..., ¡nunca! Pero es que... también me cuesta dejar mi casa..., abandonar mis hermanas... mi madre...

—Tus hermanas... Ellas se oponen a que nos amemos. Pretenden, con sus tontos prejuicios, separar nuestras vidas, que Dios unió con sagrado lazo. En cuanto a tu madre..., ella está muy lejos de la ciudad. Cuando regrese, ya estaremos casados..., y nos perdonará...

Dorita, en su inconsciencia de niña que sólo ha mirado el mundo a través de un velo rosado, lo escuchaba embelesada. Todo su corazón tierno, como un capullo a medio abrir, palpitaba por ese hombre apuesto, de grandes ojos pardos, de elegante silueta, que un día la siguiera cuando salía del conservatorio. Sin embargo, una lucha dolorosa se entablaba en su alma. El deber, que le señalaba con su dedo austero la completa renunciación del paraíso que el otro fantaseara. El amor, que le susurraba palabras de miel, que le brindaba con la copa espumante de los placeres, que ponía en sus ojos un vasto pánorama de colores luminosos.

—Mañana..., sí..., te espero mañana... La vida nos reserva un caudal de inagotables felicidades... Mañana..., sí..., mañana.

Dorita llegó a su casa con el enorme peso de la palabra dada. Un resquemor extraño, después del éxtasis de la promesa, parecía gritarle: "¡Vuélvete atrás!"

Sus hermanas, Elsa y Luisa, la recibieron con severidad.

—¿Por qué llegas tan tarde?—inquirió la mayor, con encono.

Dorita inventó un pretexto fútil.

—No podemos creerte, Dora. Hemos perdido la confianza que en ti depositamos. Seguramente te has entrevistado con ese hombre cuya única preocupación es la de perderte.

—¡Mientes! ¡Felipe es todo un hombre de honor!

—Un hombre de honor que quiere a una mujer dignamente no se hubiera negado a entrar en casa, hablar con tus hermanas mayores.

—Bien saben ustedes que su deseo sería hacerlo. Pero sus condiciones financieras no se lo permiten...

—¡Ah! ¿Ahora son sus condiciones financieras?... Ayer era su escasa edad, las obligaciones que le imponía su familia por el hecho de ser el mayor de todos... Dorita..., ¡cómo podremos convencerte!... Ese hombre no te quiere para hacerte su esposa. Busca en ti la aventura del momento, la flor que se abre en el jardín de la vida para arrancarla del tallo, lucirla en su ojal, y luego arrojarla cuando ha aspirado su perfume. El hombre que ama a una mujer no mide nada, no repara en obstáculos... No cita a su madre anciana, ni a sus hermanas a quien debe proteger, ni sus finanzas... El hombre que quiere dignamente no busca pretextos para conocer a la familia de su novia, ni piensa en tener un porvenir dorado para definir situaciones. Te habla una mujer que ha vivido más que tú, Dorita, que conoce más a los hombres, y que, sobre todo, ha sufrido más...

La niña siguió protestando. Lo que ellas decían no era cierto. Y hasta estaba por creer que le tenían envidia...

Elsa, la mayor de las hermanas, sintió como un desgarrón en su pecho cuando la oyó expresarse así. Su única preocupación, su cariño, su ternura, eran para ella, la hermanita mimada a quien su madre, antes de partir, le recomendó, con lágrimas en los ojos:

—Cuídala como a tu misma vida. Es impulsiva, pero tiene un corazón de oro...

—Dorita, me has ofendido en lo más íntimo de mi amor propio. Ya que no quieres aceptar mis consejos, sabré imponértelos. Jamás saldrás sola. Desde este momento tus estudios han terminado.

Dorita se encerró en su cuarto. Estaba decidida: huiría con Felipe. Y cuando volviera a la casa, lo haría sostenida en su brazo, como su legítima esposa...

Al día siguiente, la primera que advirtió su desaparición fué Luisa. Alarmadas, con el corazón oprimido, las dos hermanas revisaron toda la casa.

—¡Dora! ¡Dora!

Los llamados angustiosos se perdían. Aun no podían resignarse a creer lo inevitable... Dorita habrá querido asustarlas..., nada más...

Pero pasaron la tarde y la noche, y la hermanita no aparecía. Se rindieron a la evidencia. Con los ojos llenos de lágrimas, el alma en suspenso, pasaron muchas horas sin hablarse, sin mirarse siquiera.

Y así transcurrieron muchos días. La madre, ausente, reclamaba noticias de su niña mimada. ¿Cómo decirle la verdad? Luisa imitó la letra de la hermana ausente, y Elsa tejió con esmero una manta para enviársela en su nombre.

Y así transcurrieron tres meses. Las dos hermanas evitaban hablar de la que locamente había corrido en pos de una falsa ilusión.

Un día, un breve telegrama llenó de espanto a las dos hermanas: "Voy. Tu madre."

—¿Qué hacemos?

No había otra solución que confesar la verdad, que decirle la horrible verdad.

—No... Aun no... Espera que llegue... Espera...—decía Luisa, teniendo la idea fija en una absurda esperanza. Espera... Cuando esté aquí... ¡Pobre mamá!

—Si toma el tren de la mañana, esta noche estará aquí.

—Sí... Esta noche...—murmuraba Luisa.—Esta noche... Escúchame, Elsa... Si ella volviera...

—¿Quién?

—Dora...

—¿Estás loca? ¡La echaría! ¡La ingrata! La he cuidado como a mis ojos, la he querido con toda mi alma. ¿Y para qué?

—Elsa...—insistió Luisa.—Tengo el convencimiento de que nuestra hermana no es feliz. El espejismo de amor que la cegó debe de haber caído hecho pedazos ya.

—Merece su castigo.

—Si volviera..., no serías capaz de rechazarla. Es nuestra hermana... La perdió su ingenuidad...

—¡No! Su locura... ¡No quiero que la nombres! ¡Para mí ha muerto!

Vibró la campanilla eléctrica. Luisa corrió a la puerta de calle, para regresar con los ojos llenos de lágrimas.

—¡Elsa!... ¡Está aquí Dora!...

—¿Eh? ¡Dora!... ¡Ella!... ¡Que no entre! ¡Esta dejó de ser su casa!

—Viene en un estado lamentable. ¡Ni la sombra de lo que fué!... Elsa..., sé buena. ¡Hazlo por nuestra madre!

—¡Bien! Por mamá... ¡Pero no quiero ni verla ahora!

Dora, que alcanzó a oír las últimas palabras de su hermana mayor, estalló en llanto:

—¡Elsa! ¡Perdón! ¡He sufrido tanto!...

Elsa sintió que su corazón se oprimía. ¿Era ella, la buena hermanita, la que tenía ante sus ojos? Abrió los brazos.

—¡Dorita!

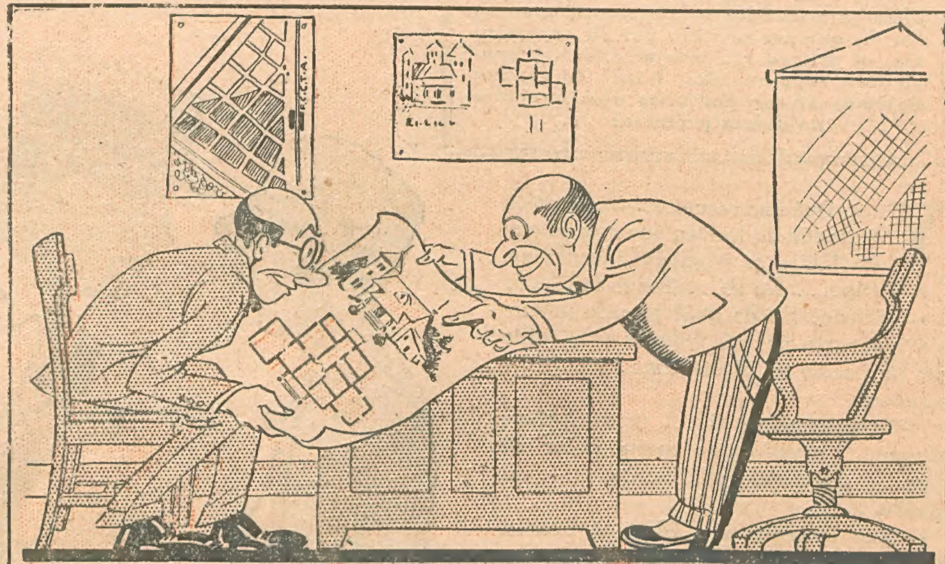
Ella se arrojó en los brazos abiertos, llorando desconsoladamente.

—Vamos... No llores, Dorita... No llores... Lo pasado ha muerto. Seca tus lágrimas, y ponte otro vestido. Y apresúrate, que mamá debe estar en camino ya...

—¿ACASO PREFIERES SEPARARTE DE MÍ, TRUNCAR ESTE IDILIO QUE HA NACIDO EN PLENA PRIMAVERA DE CORAZONES?

La dulce pesadilla de la casa propia

Por **Z. Vélez de Aragón**



LUEGO LE ENSEÑARON MODELOS DE CASAS A CUAL MÁS ATRAYENTE, Y LE PONDERARON LA SALUBRIDAD DE LOS TERRENOS...

GRACIAS a Dios, mujer, creo que tenemos resuelto ya el problema.

—¿Has encontrado habitación barata?

—Mucho mejor que eso. Voy a leerte este prospecto, y verás que somos felices.

Y el buen Tiburcio Leñas obsequió a su esposa, doña Tomasa Berenjenilla, con el recitado íntegro de un largo y pomposo anuncio en que se afirmaba con la mayor frescura:

1º Que el que no tenía casa propia, aun siendo el más desastrado de los atorrantes, era porque no le daba la gana.

2º Que sin capital de ninguna especie podía cualquier obrero humilde, cualquier vigilante previsor y cualquier empleado de poco más o menos, hacerse dueño de un palacete, con su jardín, corral, pisos de pino tea, habitaciones para toda clase de usos, aguas a medio surgir, vías y ómnibus, y demás comodidades.

3º Que todo esto se obtendría por menos que nada; sencillamente pagando por la nueva casa el alquiler que se pagaba por la antigua, con lo que bastarían quince años, que se pasan en menos que se persigna un cura loco, para quedar en plena y absoluta posesión de la espléndida finca.

Y los esposos no vacilaron.

Después de un sueño agitado y lleno de visiones arquitectónicas y sublimes, don Tiburcio Leñas se levantó tarareando una romanza, cambió alguna frases entusiastas con doña Tomasa, que apenas cabía en su pellejo al verse propietaria inminente, y se dirigió a las oficinas de *La Providencia Terráquea*.

Al principio sufrió cierta desilusión al observar que las facilidades prometidas no aparecían por ninguna parte. Había de entregar al contado una pequeñez; algo así como la cuarta parte del valor de su casa futura; además había que tomar acciones de la sociedad constructora; pero todo esto podía subsanarse con plata. Luego le enseñaron modelos de casas a cual más atrayente; le ponderaron la salubridad de los terrenos en que la sociedad edificaba, la valorización que tomarían en el porvenir, y, en suma, se las arreglaron de modo, que el minutero del entusiasmo de Tiburcio, que había llegado a caer en la cifra VI, volvió a remontarse a las XII.

Cuando regresó a su casa había elegido, en principio, un modelo de ocho mil pesos, a condición de pagar al contado dos mil quinientos y nada más que noventa mensuales durante quince años; una pequeñez.

Dos o tres visitas más a la oficina convirtieron el modelo primitivo en otro de once mil pesos, con menores incomodidades, con un anticipo de tres mil quinientos y ciento diez pesos de obligación mensual.

Cómo se procuró la cantidad necesaria para el desembolso previo, no se sabe: lo cierto es que para hacer grandes locuras siempre se halla dinero.

La casa fué construída con relativa prontitud a legua y media del centro, y en paraje solitario y lúgubre; pero a un par de kilómetros había ómnibus que circulaban cada tres cuartos de hora, y esto allanaba muchas dificultades.

Al instalarse trataron los esposos de fingir alegría: ¡ya eran propietarios! Pero, de pronto, Tiburcio empezó a hacer pucheros y doña Tomasa prorrumpió en llanto desgarrador. Aquello era tétrico.

Trataron de consolarse en los días sucesivos, pero aquello parecía el desierto de Sahara; las comunicaciones con la ciudad eran difíciles y penosas, la lluvia convertía la entrada y salida en problemas amenazadores; todo era carísimo: la casa, construída de mala gana con pésimos materiales, rezumaba como un porrón de arcilla; a cada momento iban cobradores municipales pidiendo plata por una multitud de servicios imaginarios, y cierta noche cayó sobre el tálamo nupcial, en forma de lluvia fangosa, arroba y media del techo, dejando al descubierto tiras de arpillera podrida y otros horrores.

Año y pico duró este suplicio refinado. Aquella desgraciada familia vivía peor que en la intemperie, y agravaba su tormento la imposibilidad de mudarse. Temían contraer responsabilidades horribles, veían en lontananza la cárcel por tiempo indeterminado; ya no se ocultaban sus negros presentimientos, y al fin, una mañana, después de haber malbaratado sus muebles, salieron subrepticiamente de allá, demacrados como espectros y amenazando con el puño a la casa maldita, que no se hundía del todo por la inmaterialidad de sus materiales. No se ha vuelto a saber más de aquellos infelices.

BOCETOS DE LA VIDA RURAL

La pioncita

Por Juan M. Prieto

Dib. de Quinterno.

Si bien en la ciudad puede decirse que la mujer marcha hacia la reivindicación de sus derechos, todavía es la esclava de antaño en el campo, donde vive explotada y humillada tanto como los pobres criollos a quienes arrean como ovejas los caudillos electorales. La "piona Mica" de este boceto de nuestro asiduo colaborador es como el símbolo doloroso de esas mujeres para quienes no ha sonado todavía la campana de la redención.

EN cuanto el lobuno hizo pie firme en la orilla del juncal que acababá de atravesar, Lino Flores lo puso al galope, levantando tras de él nubecillas de polvo blancuzco; repechó la loma y alcanzó el camino de las carretas, que va desde la "Esquina Grande" a "Ombú Seco".

Una vez allí, respiró con fruición el aire fresco del atardecer, pasóse el pañuelo por el rostro sudoroso, casi hinchado por las picaduras de mosquitos, y enderezó su cabalgadura nuevamente al paso, hacia donde lo llevaba su corazón con más prisa que el caballo.

Después se quitó el sombrero con cuidado, agachando la cabeza como para que cayera algo dentro de la copa, y sacó de ella una cartita doblada en cuatro, que desdobló con cuidado, con amor, soltando las riendas sobre la crin del lobuno, y púsose a silabear su contenido:

"Se... se... ñor.. Li... no Flo... Flores... apre... apre... aprecia... cia... ciable... se... ñor... La pre... presente es... pa... pa... decirle..."

—¡Ucha, cuánto distingo! —exclamó Lino.—Y continuó leyendo:

"Decirle que... que lo es... espero, mes... mes... mamente... an... de comien... comienzan los u... u... cali... tos, al lao 'e la tran... tranquera ver... verde..., ma... ña... na a lo que el sol se es... escon... esconda, tras 'e la par... parva grande.—Suya, *Mica*."

Y más abajo, al pie de la firma, leyó:

"Te mando un be... so, porque el muchacho... no sabe leer, y le di cincuenta centavos pa que te ye... ve esta carta de amor, que us... usté sa... brá guar... dar pa que naide ya vea y se ría 'e lo son... sa que soy. Ande es... ta la cruz pu... se el be... so."

Lino besó la cruz hecha con tinta violeta, y se emocionó como si besara los labios de la moza en el papel. Luego dobló la carta, la volvió a colocar dentro de la copa del sombrero, púsose éste, y echando una mirada al sol, díjole al caballo, mientras le hincaba las espuelas:

—¡Hay que apurarse, che! Mica nos espera. Mirá: el sol l'está quemando la punta 'e los árboles al monte; dentro 'e poco va estar ardiendo tras 'e las parvas, y la pobre Mica v'a créir que yo... Ya ni lo qu'iba a decir m'acuerdo... Galopá, pues..., galopá. Mirá qu'es muy fácil que vos la traigás algún día en el anca si ella quiere... ¿Y cómo no v'á querer? Si 'e tan querendona qu'es me ha escribido una carta.

Castigó al lobuno.

El caballo estiró el galope, mordió el freno.

—¡Ah, chuzo lindo!... ¡Ni que juera cristiano pa comprenderme!

Miraba al sol y miraba la calle ancha, arenosa, que se bifurcaba más adelante; abandonó el camino de las carretas, y orillando un alambrado, llegó a la tranquera verde, distinguió a Mica por el camino de los eucaliptos, y sus ojos corrieron al encuentro de los de la moza.

El sol ponía fuego a la parva grande y estiraba la sombra de los árboles sobre los pastos.

—¿Recibiste aquello?

—Sí; lo recibí.

—A verla.

—Aquí está... Y ha d'estar tamién la marca 'e los besos que le di en la cruz.



LA AHOGABAN EL LLANTO, EL DOLOR, LA PENA. ¡SI ÉL SUPIERA!...

¿Vos la besaste enantes, verdá?

—¿Yo? Te lo decí 'e jugando... ¿Cómo creis vos?

—¿Y cómo no lo iba a créir?... Mirá la marca...

—¡Baboso!

—Es que me pareció tan dulce lo que allí había, que le pasé la lengua...

—¡Chancho!

—¿Por qué?... ¿Acaso vos no pusiste la boca en la cruz pa ponerle el beso?

—No.

—No me digás que no; si tuavía tenés una manchita 'e tinta en los labios...

Mica se pasó el dorso de la mano por la boca.

—¡Mentira!

—No te la limpiés...

—Si no la limpio... ¿Se despintó?

—No; ¿querés que te la seque yo?

—Con el pañuelo.

—No se v'a dir... Mirá: vos cerrás los ojos pa que no me descubrás el secreto... Así no... Cerrálos bien... Contá hasta cinco...

—Uno, dos...

La mancha de tinta fué el punto de unión de dos bocas; ella abrió los ojos, pero no retiró su faz de la del mozo.

El caballo de Lino estiró el hocico hasta olerle el vestido.

—¡Chuzo lindo!... Tamién quiere besarte, Mica. ¡Ni que juera cristiano! Sabe que vas a ser su dueña, y por eso...

—Algún día me llevarás en él —murmuró Mica, palmoteando el pescuezo del animal.

—¿Cuándo?

—Cuando vos querás... Yo... Por mí, no tengo apuro.

—Yo sí... No quiero que sigás siendo piona...

—Y vos, ¿no sos pión?

—Es que tamién yo quiero dejar 'e serlo, ¿sabés? Tengo juntao pa comprar un campito, un plantel de ovejas y una vaca; me falta sólo pa levantar el rancho; lo voy a levantar mirando al sol 'e mañana.

—¡Qué lindo!... Yo podría ayudarte, si vos querés, Lino... Tengo tamién unos centavitos.

—Güeno... Pa la ropa.

—Es que..: ¿La ropa?... Podíamos arreglarnos con las pocas pilchas que tenemos; no es que yo esté apurada; pero, ¿sabés? A mí tamién m'está dando rabia ser piona; todo el mundo la manda a una, ni q'una juera criatura; el patrón, el hijo, el mayordomo, el capataz, hasta los perros, si una no les tira la sobra 'e la comida, le ladran.

—Mesmamente. Por eso quiero sacarte cuanto antes de acá.

—Yo m'iría hoy mismo, con la luz del día, sin esperar a mañana. Porque, ¿sabés?, tengo miedo...

—¿E qué?

—E nada; 'e noche, como una es piona...

Se cortó, como si las palabras reveladoras de un hecho grave se negaran a salir de su boca.

Lino lo sospechó así; buscó con su mirada la mirada esquiva de la muchacha, y preguntó:

—Hablá, hablá, Mica. ¿E noche qué?

Tenía chispitas de sangre en los ojos.

Mica los vió; reflexionó un instante, y como un sedante sobre la angustia del mozo, derramó estas frases:

—No la dejan descansar a una; l'hacen salir a escuras a buscar agua, o a ver por qué ladran los perros...

MICA no era bonita ni fea; era una mujercita vulgar, una de esas mujeres cuyo mayor atractivo reside en la juventud. Criada como cualquier ternera guacha en la estancia, pertenecía al patrón como un animalito más. ¡Hasta llevaba su marca! La marca de un golpe dado con el mango del rebenque el día en que ella, ya grandecita, atrevióse a contestarle con una palabra fea, una de esas palabras con que el estanciero la arrojaba de su presencia cuando le resultaba molesta. No conocía más mundo que el de la estancia; para ella, la tierra terminaba junto a la tranquera verde, o un poco más allá del alfalfar donde amarilleaban las parvas, tras de las cuales veía ocultarse el sol todas las tardes.

Un día el patrón le acarició la barbilla.

—¿Sabés qu'estás grande, che? Va a ver que cuidarte...

Le dió unos pesos para que se comprara zapatos y no anduviera en zapatillas. Él era así de humanitario, de desprendido, con los de la casa. Y otro día despidió a Lino de la estancia porque los había visto juntos y no le parecieron buenas las intenciones del muchacho.

—A lo mejor —dijo,— estos zorritos... ¡Vaya uno a saber! Cuando la pera está madura, hasta que no cae nadie lo sabe...

Entonces ella tenía quince años, mucho candor y un lindo cuerpo.

Para halagarla y disfrazar su obsequiosidad ante los ojos de los demás, el patrón le habló de señalarle sueldo. Diez pesos por mes, con eso podría vestirse. No quería tener peones que le trabajasen de balde. "A cada cual lo suyo", decía.

Aquello le pareció a Mica que la hacía más grande. Ella valía algo, puesto que le pagaban, y se lo dijo a Lino en una de las pocas entrevistas que podían realizar a espaldas del patrón.

Hasta que el amo tuvo el capricho de besarla, todo fué bien; el beso robado en el amplio comedor de la estancia fué para ella una revelación. No le quedaba otro remedio que abandonar "las casas". Pero, ¿cómo? ¿Dónde ir?... ¿Quién la sacaría de allí? ¿Quién la salvaría del antojo del patrón, cuando el antojo del patrón crecía, se hinchaba como los aguas de un río, y ella tenía miedo, sobre todo de noche? Porque el patrón no quería que su designio fuera descubierto ni estorbado. Después, otro cargaría el fardo...

—¡Mica!

—Patrón...

—¿Se fueron todos?

—Sí, patrón.

—¿Y la cocinera?

—No sé. Me parece que ha salido a juntar leña; dice que la qu'hay, a más d'estar verde, no l'alcanza.

—Bueno; entrá.

—Esteeé...

—¡Entrá, te digo!

Ella quedó indecisa frente a la puerta abierta del comedor; él echó un brazo afuera como una garra, la agarró de un brazo, y la obligó a entrar.

—¡Entrá, te digo; no seas sonsa!

ENTONCES, ¿no me querés?

—No, Lino...

—¿M'has engañao?

—T'engañé...

—¿No tenés miedo 'e quedarte en la estancia? ¿Salir a escuras?

—Ahora no, Lino... Disculpá...

—Adiós, entonces.

Mica no le contestó. La ahogaba el llanto, el dolor, la pena. ¡Si él supiera! Lo vió partir en el lobuno, en dirección al camino de las carretas, y se apoyó en la tranquera para besar el sitio en que por última vez él apoyó sus brazos para escucharla.

—Lino... Lino...

Le respondió el graznido de una lechuza allá arriba, sobre su cabeza, y ella se estremeció...

La Musa Argentina

IMITO AL MARINERO

Va sereno en su barco el marinero
y deja que la mar siga azotando,
y rubrique el obscuro firmamento
el zig-zag del relámpago;
gimen las olas rudas
y cambiantes; el rápido
viento juega en las velas
y huyen pájaros blancos
sobre el hervor de la fugaz espuma
del mar... Sigue su barco
como un punto perdido en lo infinito,
cual un punto lejano.

Yo también, Señor mío,
en ciertas horas de mi vida, cuando
la incertidumbre como una ola inmensa
choca en mi ser, que es ignorado barco,
me aferro a tu mandato y me hago estoico;
la fe vence el más cruel de los obstáculos
que la fatalidad quiere ponerme,
y ante el mar rudo de la vida, ¡canto!
Imito al marinero
de alma de acero y pensamiento alto,
acreciento mi fe y en ti confío,
¡y dejo proseguir mi pobre barco!

FÉLIX B. VISILLAC.

BORDONEOS

Tarde de estío. Bajo la parra,
Do tantos sueños lindos soñé,
Quiero cantarte con mi guitarra
Cosas que nunca yo te canté.

Yo te quería, dulce zagala,
Con amor santo, con puro amor,
Pero un día quiso mi suerte mala
Que fuera solo con mi dolor.

Y por las sendas que nunca anduve,
Bajo otros cielos tuve que andar,
Como una sombra, como una nube
Que nadie casi la ve pasar.

Penas amargas tuve en mi andanza,
Caras extrañas tuve que ver;
Pero yo siempre con mi esperanza
Vi tu recuerdo resplandecer.

Y me ladraron canes hostiles,
Cuando ya lejos de mi heredad
Iba cruzando por entre viles
Con mi tremenda fatalidad.

Días nublados, noches sin luna,
Mientras anduve solo miré.
Desheredado de la fortuna,
Burla y desprecio sólo encontré.

Y el mundo quiso, para mi daño,
Darme lecciones fuertes así...
Bajo la noche del desengaño
Tuve un consuelo: pensaba en ti.

Y hoy que a la vuelta de mi calvario
Busco descanso bajo el hogar,
Con mi tristeza de solitario
Penas del alma quiero cantar.

Y si mi queja no te desgarra
La íntima fibra del corazón,
¡Ven, hazme trizas esta guitarra
Que hoy acompaña mi inspiración!...

EDUARDO LARREA VILLAMARÍN.

LA MÁGICA ESTACIÓN

Ataviada con sus galas más vistosas
ha vuelto la estación primaveral,
y ya la sangre de las nuevas rosas
empurpura mi humilde ventanal.

En las tibias mañanas luminosas
ensaya el ave su canción triunfal
y se une a la alegría de las cosas
un mágico optimismo espiritual.

¡Ha vuelto Primavera! Luz y flores,
embriagueces de aromas y colores,
rumor de frondas en la tarde en calma.

Y pone la estación, con su regreso,
en cada boca la atracción del beso
y un ansia de emociones en el alma.

DOMINGO F. ARIETTI.

Homenaje a la memoria de un gran pintor argentino



DIGNO HOMENAJE rindió la Comisión Nacional de Bellas Artes al inaugurar la exposición póstuma de Jorge Bermúdez. Esta "Viajera Serrana" es uno de los tipos de tierra adentro mejor pintados por el insigne artista



UNO DE LOS ÚLTIMOS RETRATOS de Jorge Bermúdez, cuya obra pictórica refleja interesantes aspectos de la vida argentina. En la exposición póstuma que acaba de hacerse figuran las mejores telas salidas de su paleta



"EL MUCHACHO DE BELÉN", tipo catamarqueño, también perteneciente a la valiosa producción de Bermúdez





A LA INAUGURACIÓN concurrieron el doctor Alvear y su esposa, la viuda del pintor, el ministro Sagarna, el presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, señor Ernesto de la Cárcova, y el señor Cupertino del Campo, director del Museo Nacional

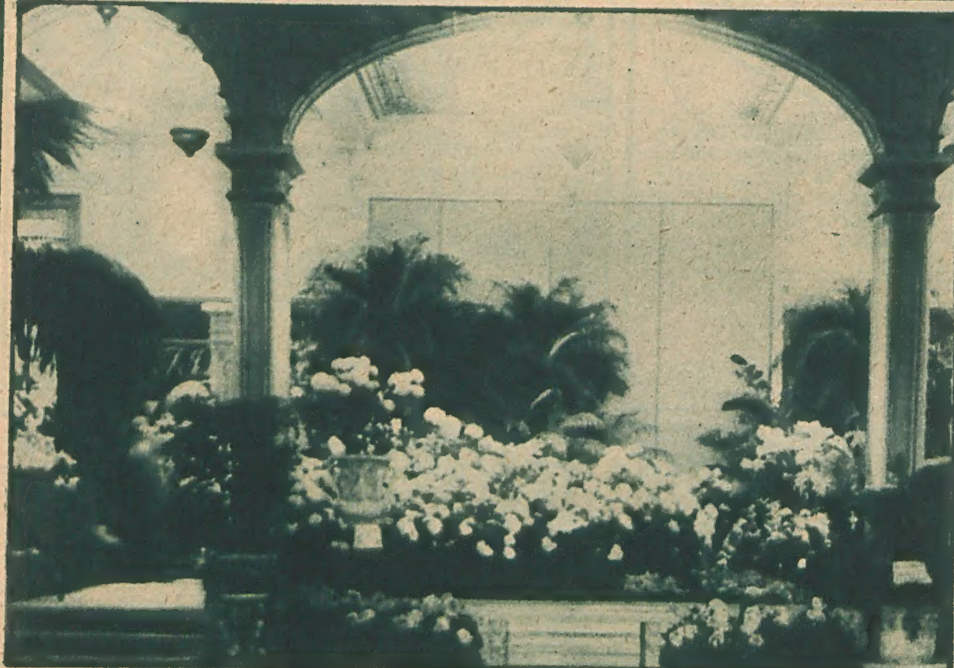
FOTO LOUZÁN





NOVEDOSO VESTIDO visto en Deauville (Francia). Está confeccionado en chiffon imprimé, con flores multicolores, al estilo futurista, y adornado con cintas de terciopelo

FOTO SPORT Y GENERAL



↑COMO TODOS LOS AÑOS, inauguró últimamente su Exposición de Flores la Caja Dotal para Obreras, en el Pabellón de las Rosas, a beneficio de las obras que sostiene. Concurrieron al acto inaugural el Presidente de la República, su esposa, y los ministros Gallardo y Mihura

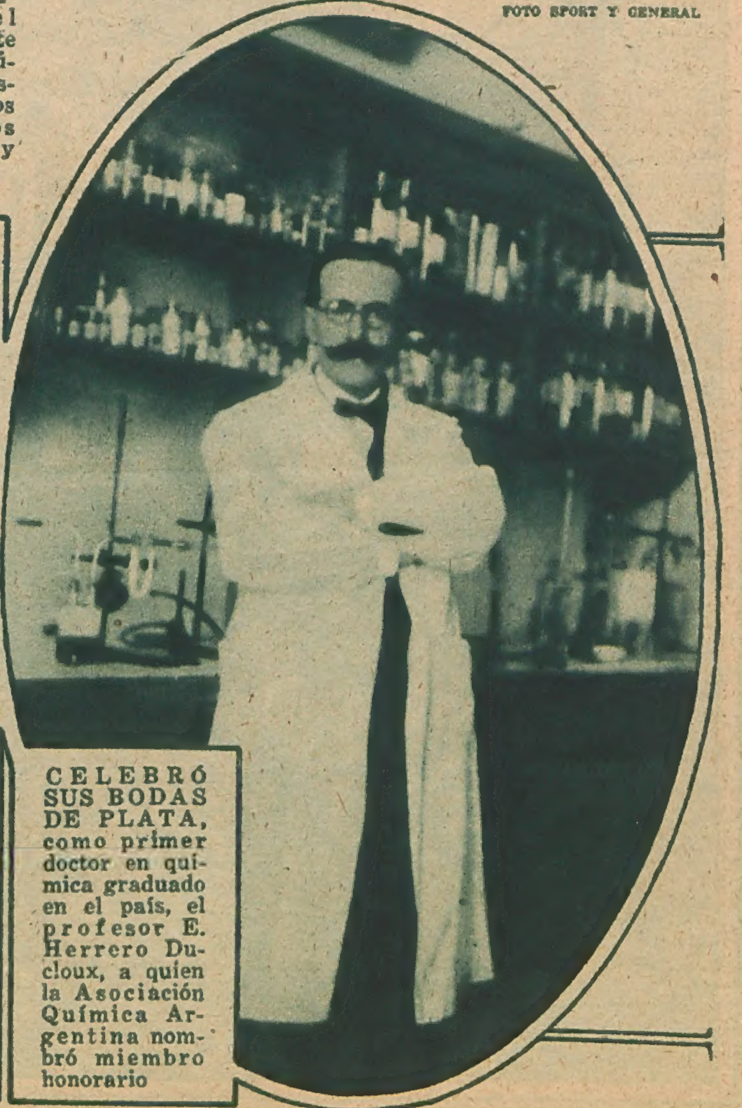
FOTO LOUZÁN

↑UN HERMOSO ASPECTO de la Exposición de Flores del Pabellón de las Rosas. Más que en años anteriores, se ha podido apreciar esta vez el grado de adelanto que ha conseguido la floricultura en nuestro país

FOTO LOUZÁN



LLEGADA del doctor Alvear y de su esposa al Pabellón de las Rosas para asistir a la inauguración de la Exposición de Flores



CELEBRÓ SUS BODAS DE PLATA, como primer doctor en química graduado en el país, el profesor E. Herrero Ducloux, a quien la Asociación Química Argentina nombró miembro honorario





CONCURRENTES A LA REUNIÓN DANZANTE que efectuó el Centro Social y Artístico Bonaicito

FOTO LOUZÁN



MAGNÍFICO TRAJE NUPCIAL confeccionado en charmeuse rosa pálido y bordados de plata

FOTO HENRI MANUEL



GLORIA GUZMÁN, la conocida intérprete de revistas nacionales, en una acertada caracterización que le ha valido calurosos aplausos

FOTO CABADA



PARTE DE LA CONCURRENCIA QUE ASISTIÓ a la fiesta danzante organizada por la Sociedad Residentes del Ayuntamiento de Osuras

FOTO LOUZÁN

Una libra esterlina de premio *al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.*

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

CONCURSO Nº 6

Nombre del remitente ....

Domicilio ....

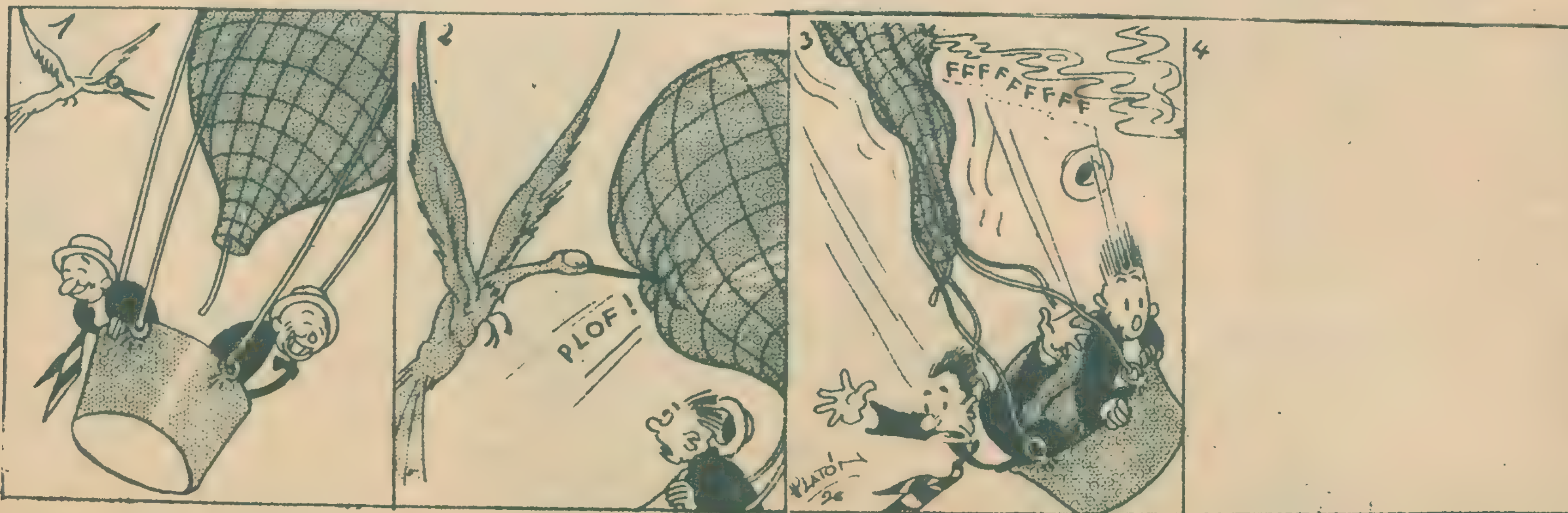
Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires.

Los dibujos para el **CONCURSO Nº 6** deberán ser enviados antes del 22 de diciembre y el resultado se publicará en el número del 29 del mismo mes. El autor del **TRABAJO PREMIADO**, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar **LA LIBRA** en la administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO Nº 6

Final premiado del concurso Nº 5



Ha sido premiado el ingenio del Sr. FÉLIX E. PÉREZ, de Villa Constitución, con UNA LIBRA ESTERLINA.

MERECEN FELICITACIONES, AUNQUE NO HAYAN OBTENIDO PREMIO, LOS RESULTADOS SIGUIENTES:



Antonio Orlando, Salta

Lola Iriarte, Hinojo



Jaime Pijoán, Rosario

José M. Zelaya, Tucumán

¿Está en Buenos Aires el sucesor de Rodolfo Valentino?

Antes de partir para Nueva York con el espíritu ilusionado y animado de las mas risueñas
esperanzas, quiero dedicar por intermedio de la gran revista "Mundo Argentino" un saludo mas
cariñoso y sincero a este querido e inolvidable público porteño que con sus aplausos de sincero
entusiasmo supo alentarme para poder emprender con toda confianza el nuevo ideal de arte que
me anima. A la deliciosa mujer argentina, plena de delicada feminidad, de exquisita sensibili-
dad y de alto espíritu moderno, que con sus cariñosos aplausos me recibió desde el primer dia de mi
presentación en el escenario del "Odeón" de inolvidable recuerdo para mi, la saluda con toda la sincera
emoción de un corazón agradecido

Pepe Crespo

CRESPO escribiendo, en nuestra Redacción, el autógrafo para MUNDO ARGENTINO, que dice así: "Antes de partir para Nueva York con el espíritu ilusionado y animado de las más risueñas esperanzas, quiero dedicar, por intermedio de la gran revista MUNDO ARGENTINO, un saludo más cariñoso y sincero a este querido e inolvidable público porteño que con sus aplausos de sincero entusiasmo supo alentarme para poder emprender con toda confianza el nuevo ideal de arte que me anima.

"A la deliciosa mujer argentina, plena de delicada feminidad, de exquisita sensibilidad y de alto espíritu moderno, que con sus cariñosos aplausos me recibió desde el primer día de mi presentación en el escenario del Odeón, de inolvidable recuerdo para mí, la saludo con toda la sincera emoción de un corazón agradecido. — PEPE CRESPO."

FOTO PADILLA

SABE VESTIR CON ELEGANCIA: una de las cualidades que tantas admiradoras granjeó a Valentino

En estos días parte para Estados Unidos, contratado por una compañía cinematográfica, Pepe Crespo, el galán que hasta ahora actuó con la compañía de Catalina Bárcena. ¿Triunfará Pepe Crespo en el cine, eclipsando la fama de Ricardo Cortez o de Ramón Novarro? ¿Será tal vez el sucesor del gran Rodolfo Valentino? Pepe Crespo posee el tipo clásico del galán de la pantalla, y si bien no es lo mismo ser actor teatral que de cine, tampoco es aventurado creer que este muchacho español, lleno de fe en su ideal, ha de destacarse pronto en la pléyade de los elegidos del arte del silencio, ya que tiene méritos para brillar con luz propia.

VISTIENDO TRAJE DE TORERO, cuya figura interpretará en su primer papel en los Estados Unidos

CON LA INDUMENTARIA oriental, de melancólico príncipe indio, en el poema "El Pávo Real"

FOTO MIXIO Y CÍA.

HE AQUÍ LA "SONRISA FATAL" de los galanes de cine. Crespo posee en alto grado esa fuerza de atracción que es la sonrisa a lo Valentino, indispensable para dar visos de realidad a la ficción artística

Información gráfica del interior



TEAM DE POLO DEL 7º DE CABALLERÍA de San Luis que venció al del 12º del mismo cuerpo en un reñido encuentro efectuado últimamente en la capital puntana

FOTO LA VÍA



ESPECTÁCULO POCAS VECES VISTO en la ciudad de San Luis fué el incendio del Mercado Central. Comenzó a arder en pleno día, y por falta de bomberos y de elementos necesarios para evitar la propagación del fuego, el edificio quedó destruído, en presencia de cientos de curiosos que nada hicieron para extinguir el incendio

FOTO LA VÍA



ALUMNOS DEL TERCER AÑO DE LA ESCUELA LAFINUR de San Luis, que realizaron una animada fiesta celebrando una fecha estudiantil

FOTO LA VÍA



TAMBIÉN EN TUCUMÁN adquiere cada día mayor difusión el ajedrez. El presidente del Club Tucumano de Ajedrez con los vencedores de los torneos efectuados este año por la mencionada institución

FOTO MARTÍN



PROFESORAS DEL CURSO DE LENCERÍA, de la Escuela Profesional de Mujeres de la Nación, en Tucumán, con las alumnas egresadas este año de ese establecimento

FOTO MARTÍN



CON UNA FIESTA CAMPESTRE celebró el tercer aniversario de su fundación el Club Hípico Tucumán

FOTO MARTÍN


FOTO LOUZÁN

CELEBRANDO el aniversario del armisticio, se efectuó en el Plaza Hotel, auspiciada por los ex combatientes británicos, una brillante reunión social, a la cual asistieron el ministro de la Gran Bretaña, señor Malcolm Arnold Robertson y su esposa


FOTO LOUZÁN

UN ANIMADO grupo de concurrentes a la velada danzante que se efectuó en el Plaza Hotel, en celebración del armisticio



ASUNCIÓN PASTOR, graciosa primera tiple de zarzuela española que goza de bien ganados prestigios en nuestros escenarios porteños

FOTO F. BIXIO Y CÍA.

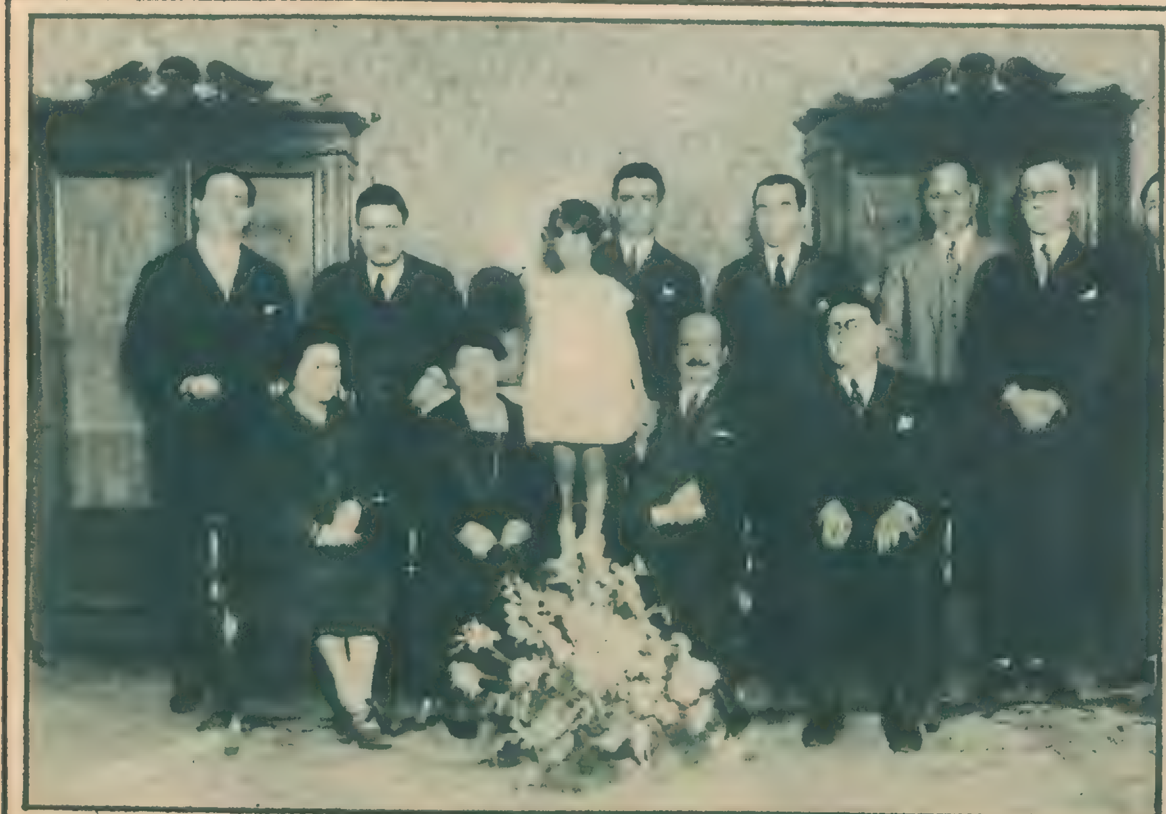

FOTO SPORT Y GENERAL

CONTINUANDO UNA VIEJA TRADICIÓN de alianza entre Roma y la pequeña localidad de Vitorchiano, por la cual esta última mandaba a la primera doce hombres para que hicieran guardia en el Capitolio, este año se repitió la ceremonia. Dos de los vitorchianenses, con el uniforme típico



EN EL AÑO 1871 fué interrumpida la secular costumbre de los vitorchianenses que hacen la guardia en Roma; pero este año el gobernador de Roma quiso que se rindiera otra vez ese antiguo culto, y él mismo encabezó el núcleo de los doce hombres de Vitorchiano que custodian el Capitolio

FOTO SPORT Y GENERAL



UN SIMPÁTICO ACTO DE CONFRATERNIDAD se llevó al cabo en la Escuela República del Brasil, conmemorando el 37º aniversario de vida republicana de esta nación. En esta fotografía aparecen, con la directora del establecimiento, señora Isabel B. de Medrano, el embajador brasileño, miembros de la representación diplomática y el doctor José León Suárez



HICIERON UNA JIRA POR EL INTERIOR el vicegobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Ortúzar, y el ministro de Obras Públicas, doctor Boatti. En el pueblo de Saladillo los viajeros fueron objeto de una demostración por parte de las autoridades locales

KID CHAROL, campeón de la raza negra, en su peso, cuyas notables dotes pugilísticas han sorprendido a los muchos aficionados argentinos que han tenido la oportunidad de verlo pelear en nuestros rings



PARA ESTUDIAR el problema del tráfico una delegación de Nueva York fué a Londres, y no tuvo a menos de conversar con los agentes del tráfico, en plena bocacalle. Allá teorizan poco y practican más, al revés de lo que se hace en Buenos Aires, donde perdemos el tiempo discutiendo...



ESTÁ DE MODA LA GORRA DE VASCO en Europa y Estados Unidos. Los jugadores de tennis y algunos actores de cine comenzaron a usarla, y entre estos últimos se encuentra Ricardo Cortez, a quien vemos aquí, en una romántica escena, con Greta Garbo, la notable actriz sueca



AL AIRE LIBRE HACEN SUS ENSAYOS las artistas alemanas de revistas, especialmente durante el verano, que parece ser la estación predilecta no sólo de las alemanas, sino de todas las bataclanas del mundo



SELECTO PÚBLICO ESCUCHÓ LA CONFERENCIA del doctor A. Krumm Heller, sobre "Los Nibelungos en las leyendas de Cataluña", que pronunció en el salón de la Asociación Patriótica Española



AL PIE DEL MONUMENTO DE FRANCIA fué recordado el octavo aniversario del armisticio. En representación de Los Amigos de Francia, el señor Santiago E. Nocetti pronunció un vibrante discurso



EN LA PLAZA FRANCIA, durante la celebración del aniversario del armisticio. Al pie del monumento fué colocada una corona de flores naturales y los discursos fueron escuchados por numeroso público



NADA MÁS QUE POR DIFERENCIA DE UN PUNTO ganó el equipo europeo al argentino en la gran prueba ciclística que se realizó en el velódromo del Club Huracán ante crecido número de aficionados. Los ciclistas europeos después de la victoria

FOTOS PRESSE-PHOTO, LOUZÁN, GONZÁLEZ, ARRILI, SPORT Y GENERAL, METRO-GOLDWYN-MAYER, ROMERO Y NÚÑEZ

TEMAS FEMENINOS

El matrimonio ¿cura la frivolidad femenina?

Por **Noemí Ronoe**

NO todas las mujeres desean casarse rápidamente. Existen algunas que, saboreando el placer del "flirt" con uno y otro joven, esquivan hábilmente durante mucho tiempo un compromiso formal. Saben que esto significaría para ellas una serie de restricciones, preocupaciones más serias y la proximidad del matrimonio, con su séquito de deberes ineludibles y pesados.

Las personas sensatas no disimulan su malestar y su descontento cuando estas niñas frívolas ponen de manifiesto sus gustos y sus propósitos. Porque siempre, al pensar bien, no sólo se piensa en el presente, sino también en el futuro. ¿Y cómo, entonces no horrorizarse cuando una gentil jovencita exclama, convencida:

— ¡Pobre Raquel! Se casó el año pasado, y ahora está ya "clavada" con su nene, que no la deja ni estornudar! Por eso yo, ¡muchas gracias, si me ofrecen marido! Ahora, afilar, ¡todo lo que quieran!

Cuando son mujeres las que escuchan esto, menos mal, pues si poseen experiencia y buen sentido, se sonríen con indulgencia. Recuerdan que también ellas opinaron en la misma forma cinco o seis años atrás. Y desde entonces, ¡cuánto cambio! Están casadas y son madres, es decir, una doble carga pesa sobre ellas, pero por una sola de las satisfacciones que les brinda su nuevo estado, no cambiarían el solterismo más brillante y halagado.

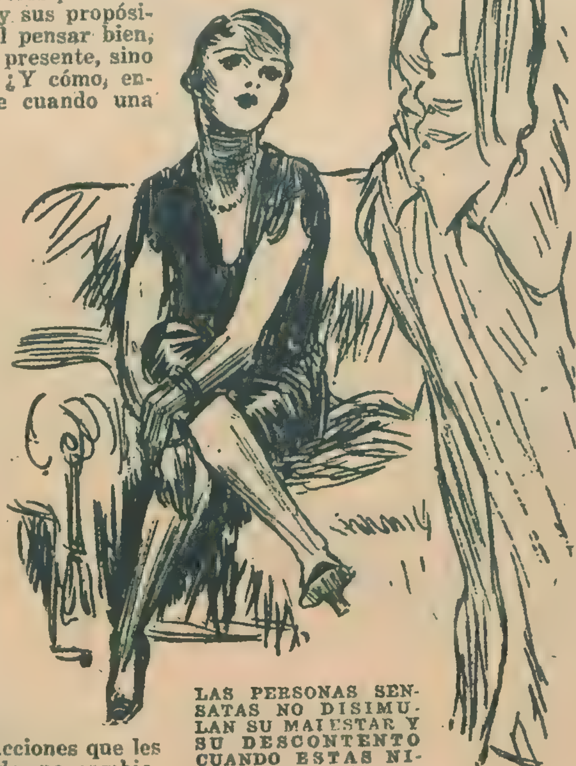
Pero los hombres que oyen hablar a algunas niñas de las "pobres casadas" y de la "desgracia de ser madre", sufren una desilusión muy grande que pesa enormemente sobre sus sentimientos y opinión con respecto al bello sexo.

El hombre no se resigna a ver a la mujer bajo otro aspecto que no sea el de madre y esposa. Así es cómo la venera, así es cómo la admira. Si además de esos títulos ostenta otros, su elogio para ella no tendrá límites, pero no la cree realmente mujer, y, como tal, digna de todo lo más grande, si no es madre y esposa.

Imaginémonos el desencanto de un joven que se encuentra por décima vez en un baile con una niña que le agradó desde el primer momento. Es espiritual, baila admirablemente, recita poesías con tal sentimiento y gracia, que emociona a sus oyentes. El joven aludido desea más que un simple "flirt" con esta niña, y está dispuesto a una declaración formal. Pero la inspiradora de este sentimiento "lo ve venir", y como quiere gozar aún por mucho tiempo de los homenajes que se le brindan, coquetea con el nuevo candidato, eludiendo toda aceptación, sin llegar a la negativa.

Si el enamorado es tenaz y psicólogo — un poquito, como creemos ser todos, — no abandona la duce caza. Su corazón o su entendimiento le anuncian que bajo ese barniz de frivolidad se oculta la pasta tierna y fuerte al mismo tiempo que forma la coraza de una verdadera mujer.

El amor verdadero es santo remedio para curar a una mujer de ese deseo de coquetear con cuanto hombre divisa, de ser admirada, buscada por uno y por otro. El placer de hacer rabiar a las amigas eclipsándolas, bailando toda una noche mientras ellas "planchan"; el gozo de producir celos desairando a un experto tenorio de salón, son satisfacciones éstas que pasan a un plano muy inferior cuando el corazón femenino se rinde enamorado. Sólo entonces se saborea el agridulce placer del manjar llamado amor, nombre que equivocadamente damos a sentimientos de otra índole. Sólo entonces se comprende lo que embriaga un beso, lo que hiere el reproche de una mirada, lo que late el corazón cuando se espera una petición formal hecha por un ser querido.



LAS PERSONAS SENSATAS NO DISIMULAN SU MALESTAR Y SU DESCONTENTO CUANDO ESTAS NIÑAS FRÍVOLAS PONEN DE MANIFIESTO SUS GUSTOS Y SUS PROPÓSITOS

Entonces el hogar, con todas sus obligaciones, constituye el único sueño de la joven frívola, transformada en verdadera mujer.

Y lo poco que deje por hacer el esposo adorado, lo termina el primer hijo. Cada desvelo por él ocasionado es una flor más que se agrega a la corona de la mujer, dignificada por su nobilísima tarea. Y cuando el médico le dice que necesita ponerse más fuerte para beneficiar más a su pequeño, ella pone en aumentar unos kilos el mismo afán que de soltera puso para rebajarlos, aun debilitándose, por "conservar la línea".

Es erróneo afirmar que una muchacha coqueta que supedita todas las diversiones a tareas de otra índole, será una mala esposa y peor madre.

Nada raro es que para ella el matrimonio sea lo que para esos jóvenes calaveras de los cuales se dice cuando van a casarse:

— ¡Pobre mujer la suya, la vida que le va a dar!

Pero, con el tiempo, los mismos que afirmaron tal cosa se rinden ante la evidencia. Resulta que el alocado y enamoradizo soltero es, la más de las veces, un excelente padre y un marido cariñosísimo.



FOTO POTTER

BERNARD SHAW, uno de los primeros escritores del mundo, acaba de obtener la máxima consagración oficial: el Premio Nobel, correspondiente al año 1925. A pesar de su edad avanzada, el genial ironista prepara nuevas obras



ORGANIZÓ UNA FIESTA TÍPICA la Acción Nacionalista Vasca. Núcleo de jóvenes y niños de la mencionada colectividad que tomaron parte en el festival

FOTO LOUZÁN



ASPECTO QUE PRESENTABA EL SALÓN de la Unione e Benevolenza durante la velada teatral que patrocinó la Acción Nacionalista Vasca

FOTO LOUZÁN



ELEGANTE VESTIDO para soirée, de muselina de seda rosa, adornado con fruncidos de taffetas del mismo tono. El cinturón es de fantasía, de cintas plateadas y negras

FOTO HENRI MANUEL



MUY POCO APRECIADOS POR LOS ARGENTINOS son los paisajes naturales de nuestra tierra. Este hermoso panorama es el que ofrece al turista el lago del dique San Roque (Córdoba), uno de los más atractivos de la República

FOTO MEÚNI

Las dos naves

Por G. F. Vidal

La perfumada nave de elegantes líneas suelta amarras en medio del regocijo íntimo de los que la despiden. Lleva un rico tesoro de ilusiones en cada uno de sus pasajeros y la alegría es el alma de esa nave. No hay penas, no hay pesimismos. Los que van en ella no tienen que pensar en el porvenir, y sonríen, confiados en que siempre han de ser igualmente felices. Son excursionistas, privilegiados mortales que se pueden permitir el lujo de realizar un viaje de placer por todo el mundo.

Contrastando con esa alegre y dichosa nave que parte para tan grato fin, un buque de emigrantes saldrá de la vieja Europa en dirección a estas tierras. Sus pasajeros se despedirán llorando de los que silenciosamente en el puerto agitan humedecidos pañuelos y sollozan amarga y resignadamente.

Esos hombres contribuirán con su esfuerzo muscular al engrandecimiento del país, y como recompensa podrán ahorrar algo y tener más descansada vejez.

No faltan, como es natural, en esa nave, el simple aventurero, el iluso y el que codicia riquezas a cualquier precio. De todos modos, esta es la nave del silencio, el barco de los harapos, de la abnegación y la energía; ¡y qué grandeza de alma hay en esos modestos hombres! Fracasarán algunos, el más grande desastre será para otros, y pocos quizá llegarán a hacer fortuna; pero el bienestar que logre la mayoría, ¿no será mucho más encomiable que los que son ricos porque así nacieron o porque heredaron o fueron protegidos? Sí, el emigrante que con su trabajo y su virtud administrativa logra un poco de desahogo para la vejez, se compra un pedazo de tierra en Santa Fe o La Pampa, o una casita y dos vacas en el Piamonte o Galicia, es un hombre que ha cumplido su misión en este difícil mundo y es digno del mayor elogio.

Si en alta mar, bajo esos cielos tan azules y tan bellos, y sobre esas aguas tan cristalinas y activas se cruzan los dos barcos, se saludarán tal vez sin odios ni recelos — como corresponde a los que en ese momento amenaza el mismo peligro — las dos clases de seres que componen el mundo: los que trabajan y los que se divierten; y seguirán rumbo opuesto las dos naves; como también seguirán distinto rumbo las dos clases de seres: los humildes y los poderosos, los que lo producen todo y los que lo acumulan todo, los que mandan y los que obedecen, los que ríen y los que sufren...

LA FE

Por Amado Nervo

No temas nunca en los casos angustiosos decir una palabra optimista. No receles que el destino te contradiga: el destino jamás contradice a los hombres que esperan de él y siempre cumplen las promesas que en su nombre hacen los fuertes.

Tu buen deseo ayuda, por otra parte, a manifestarse a todas las bellas posibilidades de la existencia.

Las hadas propicias, con los cofres invisibles llenos de mercedes, están siempre esperando la voz segura y afectuosa que las solicite en favor de una vida cara, de un ser querido y precioso.

Pero es indispensable que tu voz, al llamarlas, no tiemble, desconfiada...

¿Cómo quieres que la buena fortuna se detenga a tus puertas si no crees en ella?

Tu fe le abre los caminos de tu morada.

La duda es como una maleza inextricable, por entre la cual no pueden pasar los genios del bien.

Coge tu hacha y corta enérgicamente las malas hierbas; hablo del hacha de tu fe. Verás cuán espaciosa se vuelve la ruta y cómo convida a recorrerla a todas las venturas.

ULTIMAS ACTIVIDADES DE LA CAMPAÑA POLITICA COMUNAL



TENIENDO EL PARTIDO SOCIALISTA fama de disciplinado, no es de extrañar que la asamblea que proclamó sus candidatos en el teatro Hippodrome ofreciera detalles como éste de organización, compostura y hasta religiosidad...



TAMBIÉN LA GENTE DE TEATRO "tiene su corazoncito". Vemos aquí a nuestro colaborador Soiza Reilly y a García Velloso, después de haber pronunciado su 114º discurso y haber repetido su 237º chiste. Soiza es el más alto



LOS RADICALES LLAMADOS PERSONALISTAS contribuyeron, como de costumbre, con su entusiasmo desbordante en banderas y manifestaciones pintorescas. El letrero que habla de "colosal liquidación" no es alusivo a ninguna agrupación política. Es una incidencia fotográfica



COMO EN TODAS LAS VISPERAS DE ELECCIONES, los candidatos a cualquier cosa proclaman sus principios, que son siempre los que el pueblo está cansado de escuchar



LOS LLAMADOS ANTIPERSONALISTAS celebraron el futuro triunfo de sus candidatos con un banquete, con gran abundancia de platos y desbordes oratorios

¿Cuál es la más poderosa de las pasiones humanas?

HE aquí la pregunta que una revista de París ha hecho a grandes hombres. Escogemos las respuestas de los personajes más conocidos, que fueron Mauricio Maeterlinck, Jorge Carpentier, la famosa artista Cecilia Sorel y el "tigre" Clemenceau.

Mauricio Maeterlinck, el exquisito autor de "Peleas y Melisanda", explicó así la respuesta dada:

"Para mí, la pasión que domina a las otras en cierto sentido, la más universal, es el temor. Cuando el temor se presenta en manifestaciones secundarias, puede llamarse "estado de incertidumbre". Cuando, por el contrario, alcanza un grado excepcional de emotividad, se llama pánico.

"Si no fuese por el temor, la mayor parte de los hombres se matarían probablemente antes de los veinte años, y el mundo quedaría despoblado por la falta de mujeres aptas para procrear.

"Una demostración brillante de esta afirmación, que puede parecer paradójica, la ofrece la Bolsa. Los valores jamás suben con la prisa con que bajan. Lo que quiere decir que el mundo está más dispuesto a prestar fe a las malas noticias que a las buenas. En una palabra, tiende más al pesimismo que al optimismo. Es verdad que existen los optimistas; pero son pocos, y esos mismos ven demasiado el lado bueno de las cosas por temor de ver el malo. Se puede dar multitud de ejemplos para demostrar la exactitud de estas observaciones. El temor de no dejar suficientemente ricos a los hijos hace que el hombre se asegure. El temor de una vejez en miserables condiciones, impulsa al hombre al ahorro. El temor de no parecer bella y elegante, impulsa a la mujer al lujo y a buscar vestidos sin cesar. El temor de la competencia obliga al comerciante a sostener sus artículos a un justo nivel.

"Lucrecio dijo también, hace muchos años, que el temor a los dioses había dado origen a las religiones."

Jorge Carpentier respondió que la voluntad es la mayor pasión. Dijo que él, desde la más tierna edad, se prometió que lograría ser el campeón de Francia, y lo obtuvo.

La artista Cecilia Sorel dijo que el mundo estaba dominado por la belleza. La pasión de la belleza nos domina de tal modo, según dice la artista, que hasta los feos la poseen. Con una imperfección física no hay hombre o mujer que pueda ser feliz.

Clemenceau dijo que la pasión predominante en el hombre es la ambición y en la mujer la juventud. El hombre sufre fácilmente con el pensamiento de que él no pueda tener éxito en la vida; y la mujer, con la idea de que pueda perder su belleza.

Verdades sobre el dinero

Por J. Finot

EN nuestra época ya no poseemos nosotros el dinero: el dinero nos posee a nosotros. Su culto impío y degradante no tiene nada que ver con el respeto debido a su acción bienhechora. Hay que servirse de una fuerza sin caer en una idolatría. Cuando el dinero vuelva a ser un simple instrumento, la humanidad sacará de él todo lo que es capaz de dar.

No se debe despreciar el dinero cuando pueda servirnos como instrumento útil, pero hay que prescindir de él si no nos favorece.

En nuestra lucha entablada entre la felicidad y la dignidad humana de un lado y el dinero de otro, la victoria será forzosamente de la dignidad del hombre.

A medida que ésta vaya progresando, se comprenderá cuán deshonroso es para los hombres ser clasificados según la cifra de pesos que se les atribuye.

Reseña Semanal Cinematográfica

Por **Zodiac**



JUNTO A LA BELLA ESTHER RALSTON aparece en esta fotografía Richard Dix, considerado como uno de los primeros galanes cinematográficos. Corresponde esta escena a "Persecución Femenil", que se estrenará hoy en la metrópoli

FOTO PARAMOUNT

¿Quién cree usted que es el sucesor de Rodolfo Valentino?

MUNDO ARGENTINO abre una encuesta entre sus lectores con objeto de comprobar hacia qué galán de cine se inclina la opinión de los aficionados.

Dirigir las respuestas a:

MUNDO ARGENTINO

Encuesta cinematográfica, Río de Janeiro, Nº 282, Buenos Aires.

CREO QUE EL SUCESOR DE VALENTINO ES....................

....

Nombre ....

Dirección ....

BAUTISMO DE FUEGO. — Este film, como su título lo indica, tiene por base hechos de guerra en los Estados Unidos. Aunque algo se ha abusado del tema, este ha sido realizado en forma tan encomiable que interesa de inmediato al espectador. Actúan en dos de los papeles principales Kenneth Harlan y Hobart Bosworth, siendo secundados por excelente reparto.

Según las malas lenguas, el excesivo temperamento de Greta Nissen ha sido causa de su separación de la Paramount. En la actualidad está contratada por Florenz Ziegfeld para aparecer en sus famosas "Follies". He ahí un final inesperado para una estrella de la pantalla.

PERSECUCION FEMENIL. — Richard Dix, actor que tiene completamente conquistado al público porteño en virtud de su innegable talento y la simpatía de su persona, reaparece en esta comedia con gran éxito. Es una de sus últimas producciones, y en ella hace gala de sus dotes interpretativas. Actúa con él Esther Ralston, bella y sugestiva actriz de ponderable inteligencia.

Norma Shearer, la bella actriz que con tantos admiradores cuenta, era, antes de dedicarse al arte mudo, una niña de la aristocracia canadiense.

FLOR DE NOCHE. — El 27 se estrena este hermoso film, en el que aparece la encantadora y famosa Pola Negri. Ella es una genial artista que no pierde oportunidad de destacar sus innumerables cualidades dramáticas, y bueno es hacer notar que en "Flor de Noche" actúa con singular acierto. La secunda el príncipe Joucca Troubetzkoy, figura nueva de los estudios de Hollywood, quien ha sido muy bien recibido por el público.

Para que se pueda apreciar la fortuna que posee Norma Talmadge, bastará con que se sepa que recientemente ha vendido una propiedad en el Wilshir Boulevard, por valor de un millón ochocientos cincuenta mil dólares.

Hasta el momento de cerrar esta edición han llegado para la encuesta cinematográfica los votos siguientes:

Ricardo Cortez	42.127
Ramón Novarro	40.832
Antonio Moreno	26.625
William Collier	21.470
Rod Larocque	13.586
John Barrymore	11.245
Ronald Colman	10.571
Buck Jones	3.732
John Gilbert	2.834
Conway Tearle	1.980
Emond Love	1.300
George O'Brien	983
Thomas Meighan	951

NOTA. — Hemos recibido cupones para artistas que no se mencionan en la presente encuesta por su reducido número de votos.



POLA NEGRI, la más completa "vampiresa" de cine, hace otra de sus admirables creaciones en "Flor de Noche", producción que se exhibirá por primera vez el sábado en Buenos Aires

FOTO PARAMOUNT



"BAUTISMO DE FUEGO" se pasará en nuestros salones mañana. Hobart Bosworth y Kenneth Harlan tienen los principales papeles masculinos de la obra

FOTO FOX FILM

Hojeando los últimos libros

Por **Carlos Pirán**

JUAN PABLO ECHAGÜE. "Una Época del Teatro Argentino". Editorial "América Unida", Buenos Aires.

La publicación del último libro de Juan Pablo Echagüe trajo a mi espíritu la alarma y el remordimiento: remordimiento, por no haberlo leído nunca; alarma porque tendría que leerlo. Pero como entre las muchas cualidades que me enaltecen tengo el sentimiento de la responsabilidad, entré resuelto a una librería, y compré todas las obras de Juan Pablo Echagüe. Volví a mi casa con un envoltorio no pesado: llevaba en él: "Prosa de Combate", "Puntos de Vista", "Un Teatro en Formación", "Teatro Argentino", "Una Época del Teatro Argentino". Di órdenes de que no me molestaran, me encerré en la biblioteca, y empecé a leer.

Acabo de salir en este instante, y no estoy arrepentido. Como Malebranche cuando leía a Descartes con el corazón estremecido, yo he leído a Juan Pablo Echagüe con una emoción infinita. No era precisamente el texto material de sus libros lo que así me conmovía; nadie, en realidad, llegaría a estarlo, releyendo argumentos de piezas olvidadas. Era algo superior a la letra misma de las obras, algo que al principio me sorprendía vagamente, que luego fué creciendo poco a poco, y que irrumpió, al fin, en una brusca iluminación espiritual: yo he descubierto en las obras de Juan Pablo Echagüe la prueba indudable, palmaria, incontrovertible de la existencia de la metempsicosis...

Había creído siempre en ella; me eran familiares Pitágoras y Platón, Plotino y Orígenes; pero las pruebas que aducían no llegaban nunca a convencerme. ¿Cómo encontrar, entonces, la demostración perentoria del viaje de las almas? ¿Cómo hacer entrar por los ojos la demostración indudable de otras vidas anteriores a la nuestra, de otras existencias transcurridas bajo otros cuerpos? Y bien, señores, a esa prueba la he encontrado. Está aquí a mi lado, sobre la mesa escritorio en que trabajo, junto a mi viejo cortapapel de marfil y al cenicero maltrecho que me acompaña desde hace tantos años. ¡Quién me hubiera dicho que desde estos cinco libros apilados que ahora toco iba, un buen día, a salirme al paso la Verdad!



Juan P. Echagüe, por Columba

Que vengan los incrédulos, que se aproximen los escépticos: esos cinco libros que amorosamente se sostienen son otras tantas envolturas diferentes de una misma alma que transmigra. "Prosa de Combate" y "Puntos de Vista" eran allá por el año 1907 dos libritos hechos con recortes de periódicos, y como todos los libros de ese origen habían muerto antes de nacer. Pero pasaron más de diez años, y aquellas pobres almas que vagaban aburridas, encontraron en "Teatro Argentino" su primera reencarnación. Como si el nuevo contacto con la imprenta les hubiera comunicado un impulso vigoroso, del "Teatro Argentino" pasaron, muy pronto, a "Un Teatro en Formación"; de "Un Teatro en Formación" acaban de pasar a "Una Época del Teatro Argentino". Cierto es que de libro a libro se encuentran algunas diferencias; pero no es menos cierto que esas diferencias no alcanzan a alterar su intimidad más profunda: los "libros" de Juan Pablo Echagüe no son nada más que un solo libro...

Para el lector que ignora las transmigraciones anteriores, "Una Época del Teatro Argentino" presentará muchas sorpresas. ¿Por qué este libro recién aparecido — se dirá — lleva un prólogo fechado en 1917? ¿A qué se refieren "las medias noches" a que hace alusión Francisco García Calderón? ¿Por qué, si pretende hacer historia, como su título lo dice, las obras comentadas no llevan ni siquiera referencias al año en que se estrenaron?

Para el lector informado, en cambio, todo se vuelve comprensible y lógico. Cuando el señor Echagüe escribe que "anoche" o "antenoche" se estrenó tal pieza, "anoche" y "antenoche" quieren decir "hace veinte años"; cuando el señor Echagüe, que gusta citarse a sí mismo, dice que ya ha manifestado tal o cual cosa "en uno de mis libros", "uno de mis libros" quiere decir "una de las vidas anteriores de este libro"... A la luz de la metempsicosis, la crítica literaria aclara así algunos de sus más serios problemas, y puede aún, a la manera de las ciencias, anticiparse al tiempo y pronosticar para muy en breve futuras reencarnaciones del mismo "libro" infatigable.

Las "obras completas" del señor Juan Pablo Echagüe serán, para las generaciones venideras, el monumento del "refrito".

ILDEFONSO PEREDA VALDÉS. "La Guitarra de los Negros". Editorial La Cruz del Sur. Montevideo.

El señor Pereda Valdés pertenece al grupo inquieto y algarero que, desde ambas orillas del Plata, intenta renovar la lírica en acuerdo con el alma compleja y curiosa de nuestros días. Basta, pues, situar al autor de "La Guitarra de los Negros" para decir que sus "versos", o lo que sean, tienen las cualidades y los defectos de la "manera" en boga.

Ingeniosos algunos, originales otros, de mal gusto muchos, desenfadados todos, las composiciones del señor Pereda Valdés dejan esa impresión de humorismo sin quererlo, que es, tal vez, la nota más característica de las llamadas escuelas de vanguardia. Tales composiciones ¿indican una incapacidad o un capricho, una manera de eludir las reglas o una tentativa para refinarlas? Cada poeta de la escuela intenta contestar a esas preguntas con desigual acierto. En el caso particular que ahora comentamos, parece tratarse de un hombre joven, despreocupado y travieso que va "prodigando alegremente las naranjas de sus cantos". Naranjas todavía no en sazón, pero que tal vez lleguen a estarlo.



LIBROS RECIBIDOS

Errantes. — Cuentos de Héctor I. Eandi.

Almas Sedientas. — Novela de Sofía Espíndola.

El Señor Destino. — Cuentos de José M. Braña.

Amores al Terruño. — Novelas cortas de E. Pérez Colman.

Poemas de la Noche y del Silencio. — Versos de Florencio Escardó.

La Edad de Amar. — Novelas cortas de Héctor Olivera Lavié

¿Sabe usted...

— el ardid de que se valen en la India los que quieren casarse muchas veces?
— la pena que se imponía a los cuatreros en los comienzos del siglo XVIII?
— que muchas señoritas americanas gozan de títulos de nobleza por casamiento con príncipes?
— cómo desaparecieron los postes que estaban delante de las puertas en el Buenos Aires de antes?
— a qué manifestó terror Napoleón, después de asombrar al mundo con su bravura?

Muchos árboles transforman en terrenos firmes los terrenos anegadizos, absorben el agua y la difunden en la atmósfera. Calcúlase cuán grande es la benéfica acción de los eucaliptos, por ejemplo, teniendo en cuenta que una simple planta de girasol derrama en la atmósfera 66 kilogramos de agua en 140 días.

En el siglo XVIII — por lo menos en la primera mitad de ese período — castigábase a los cuatreros o ladrones de animales señalándolos a fuego con una marca de plata, en un hombro por primera vez, y en la mano, por la segunda. Si reincidían eran ahorcados. Esto ocurría en nuestro país por la época antedicha. En el año 1795, los diputados del gremio de hacendados pidieron, como pena para dos cuatreros, que se les pusiera sobre la cabeza una de novillo y así se les paseara por la ciudad y se les expusiera por unas horas en la Plaza Mayor.



Entre las ceremonias religiosas que los japoneses realizan en honor de sus dioses, merece citarse, especialmente, la que se efectúa en homenaje a Hachiman, el Dios de la Guerra. En ella, un templete, llamado "Mikoshi", y soportado por una base de madera, es llevado en procesión por las calles, creyéndose que lleva en sí el espíritu del Marte de los japoneses. Al principio la procesión avanza con orden; pero después, el alma de Hachiman, ya despierta, trata de moverse por sus propios medios, desviando el templete de la línea recta y dirigiéndose a alguna de las veredas, donde suele aplicar su furia en la puerta o vidriera de algún local. Lo más curioso es que las autoridades no castigan a los autores del daño, ni los habitantes los denuncian siquiera.

Un diario de los Estados Unidos formó la lista de las señoritas americanas que adquirieron, por su matrimonio, títulos nobiliarios. Se asegura que en Inglaterra hay 30 señoras de título, entre ellas tres duquesas y una duquesa viuda, de origen americano; en Alemania 26, de las cuales cinco son princesas; en Francia 14, en Italia 17, y en Rusia 6, todas princesas, menos una. Las dotes de todas ellas ascendían a 161 millones de pesos oro.

El aparato que produce el ruido en la chicharra está colocado bajo el abdomen y parece una especie de tambor con dos pieles resecas y convexas, que el animal mueve contrayendo simultáneamente dos músculos que van desde el centro del instrumento a cada una de sus faces, los cuales, por su propia elasticidad, recobran inmediatamente su posición.

Existe una planta en Jamaica que se resiste a morir. La llaman, por ese motivo, "planta de la vida", y justifica perfectamente su nombre. Si se corta una hoja de esta planta y se cuelga de un hilo, no tardan en aparecer unos filamentos muy finos, raíces que absorben la humedad del aire y en seguida la hoja retoña y produce hojas nuevas.

La vainilla es una orquídea gigantesca. — Planta sarmentosa y trepadora, sube con ayuda de raicillas adventicias, hasta la copa de los árboles y de allí cae de nuevo en graciosas guirnaldas floridas. A veces una misma planta se prolonga así hasta una longitud de cien metros.

Según los naturalistas antiguos, el puerco espín podía lanzar sus púas a distancia contra sus enemigos, lo que hizo decir al poeta Claudiano que el tal roedor era a la vez carcaj, flecha y arco. Este hecho, absolutamente falso y refutado ya por el célebre Buffon, se creía en otro tiempo a pie juntillas, tanto que la casa de Borbón no vaciló en adoptar como emblema un puerco espín despidiendo las púas por docenas. Los observadores antiguos quedan bastante mal parados con la fábula creada en torno al tímido puerco espín.

La más curiosa forma de matrimonio es la que puede usarse en la India, donde hombres y mujeres pueden casarse con árboles. En realidad este matrimonio es una artimaña para violar un precepto religioso. Un hindú, en el Punjab, no puede casarse por tercera vez. Pero la ley nada dice de la cuarta vez y las sucesivas. Por consiguiente, si es viudo de dos mujeres, y quiere volverse a casar, se casa con un árbol, de manera que cuando contraiga matrimonio con una mujer, lo hará por cuarta vez.

La mayor parte de las casas de Buenos Aires tenían, clavados junto al borde de la desigual y angosta vereda de ladrillos, postes para atar caballos, como los que se ven todavía en la puerta de las pulperías de campaña. En muchos casos los animales permanecían atados día y noche, convirtiendo a la calle en establo. Fueron suprimidos de una vez, poco después de la caída de Rosas, por un grupo de vecinos progresistas que, contando acaso con la tolerancia de las autoridades, los arrancaron clandestinamente una noche.

Hay atletas profesionales que poseen biceps y músculos pectorales y dorsales muy desarrollados; sin embargo, no resisten una marcha prolongada. Tienen, bajo la espesa capa muscular, un tórax deprimido que no permite a los pulmones dilatarse normalmente. Estos atletas pagan alto tributo a la tuberculosis pulmonar.

Napoleón I, en Santa Elena, manifestó un terror extraordinario al dentista. Después de muchos esfuerzos se consiguió que se sometiera a la extracción de una muela. Pero en el curso de la operación, que fué algo difícil, el emperador se debatió furiosamente, logró desprenderse, y salió corriendo y gritando de dolor.

En el Polo Norte no hay medida del tiempo. No hace falta dar cuerda al reloj porque siempre son las doce. En cualquier dirección que se eche a andar siempre se va hacia el Sur. En el Polo se reúnen todas las horas del día, porque a él van a parar todos los meridianos. Un hombre sentado en ese punto matemático, invisible, que representa el centro exacto del polo, tiene bajo sus pies las veinticuatro horas a un tiempo. A un reloj de veinticuatro horas colocado allí se le podría hacer marcar la hora exacta de cualquier parte del mundo.

Un puñado de chistes

INSULTO

—Es curioso lo que pasa en algunas familias. Nosotros, por ejemplo, hemos sido tres hermanos: dos bastante inteligentes y el tercero completamente idiota.
—¿Y qué ha sido de los dos primeros?

UNA MUJER ANTE EL ESPEJO

—Señora, dice el señor si ya ha terminado de vestirse.
—¿Otra vez? ¡Ya le he dicho hace una hora que no tardaba ni cinco minutos!

UN CONOCEDOR

Un agente de policía se acerca a un sujeto que está con un revólver humeante en la mano.
—¿Qué le pasa a usted? ¿Por qué acaba de hacer dos disparos?
—Pues..., porque acabo de casarme.
—¿Y qué?
—¡Que ya han comenzado las hostilidades!

DISCURSO

El patriota (refiriéndose a los que han muerto en la guerra).—¡Ellos se han sacrificado muriendo por la patria! ¡Imitémosles! ¡Sacrifiquémonos a nuestra vez, viviendo por ella!...

HOMBRE SIN MIEDO

—¿No le teme usted a los microbios?
El empleado de correos.—No; con el sueldo que tengo, ¡no puede vivir ningún microbio!

RAZÓN SUPREMA

—Estás encantadora esta noche, queridita. Sólo que esa toilette me cuesta un dineral.
—¿Y qué es eso, querido, tratándose de hacerte feliz?

EN LA TIENDA

La compradora.—Deseo unas medias color carne.
El vendedor.—Perfectamente, señora. ¿Blancas o negras?

LA DESCONOCIÓ

Hace poco celebróse en Londres, con gran pompa, el casamiento de una *vedette* de *music-hall* que se había especializado en cuadros vivos, en los que representaba harto ligera de ropa.
—¿Qué le ha parecido a usted la novia?—preguntaron a Bernard Shaw que, por curiosidad, había asistido a la ceremonia.
—Como es la primera vez que la veo vestida—contestó el ironista—no la había reconocido...

HABLANDO DEL VÁSTAGO

—¿Así que el niño se les parece mucho?
—Sí; tiene la nariz como yo y los ojos como la madre. Lo que no sé es de quién ha sacado la voz... ¡a menos que sea de la sirena de mi automóvil!

MORDACIDAD

Hablaban a Vélez Sársfield cierta vez de un general muy poco inteligente del gobierno de Sarmiento.
—Me aseguran que está medio tonto—dijo la visita.
—Entonces se ha mejorado—interrumpió Vélez,—porque yo lo conocía tonto completo.

BUENA SIRVIENTA

La señora.—¿Así que estuvo usted al servicio del doctor Boronoffy? Es un hombre buen mozo, ¿verdad?
La nueva sirvienta.—No sabría decirlo, señora. Cuando yo entré, él había salido, y cuando me fuí, no había regresado aún.

PREFERENCIA

—¿De modo que no acepta usted mi desafío?
—¡No!
—Perfectamente. ¡Publicaré, entonces, en todos los diarios que es usted un cobarde!
—¡Hágalo! ¡Antes que un ataúd, prefiero llenar cien columnas de los diarios!...

Cómo triunfan las mujeres

El arma de la mujer, con la cual domina y vence siempre, es la belleza. Por eso la mayor preocupación de toda señora o niña es cuidar su belleza tratando de aumentar aun más sus encantos. A la lectora le resultará muy interesante conocer una nueva y sencilla receta para aclarar y suavizar el cutis y que, según la revista europea de la que fué tomada, da excelentes resultados: en media palangana de agua se verterá una cucharadita de amydalosa en polvo—que se obtiene en cualquier farmacia—y en la horchata resultante deberán lavar cara, escote y brazos una o más veces al día para obtener una piel blanca y suave como la de un niño.

El servicio de correos en diversas partes del mundo

Por **Domingo L. Pradel**

ESTA tarde, fría y lluviosa, el cartero, llamando a mi puerta para entregarme una carta sin importancia, una de esas cartas que, para mayor ironía, no se pierden ni se demoran jamás, me ha sugerido las presentes líneas acerca de los servicios de correos.

Si bien, no ya en nuestro país, sino en todos los países del mundo, este servicio adolece de grandes deficiencias, pues la experiencia no ha podido subsanar aún todas sus pequeñas fallas, no cabe duda que es grandísima su importancia. El Correo está constituído por un cuerpo disciplinado y activo, cuyas funciones no se paralizan jamás ni por nada. Ofrece las mayores garantías de seguridad y de diligencia, aun cuando no otorga recibo por una carta depositada en cualquier buzón. Sin embargo, se puede estar seguro que esa carta llegará a su destino dentro de un lapso prudencial.



Comparado con otros carteros de remotos lugares, el de Buenos Aires desempeña su empleo de la manera más tranquila y metódica posible



En trineos tirados por perros se hace la distribución de la correspondencia en las regiones heladas, donde muchas veces mueren de frío o devorados por los lobos los heroicos servidores del público



Segun un grabado de la época, así vestían los carteros de Nuremberg (Alemania) a fines del siglo XVII

En el presente artículo no vamos a hacer el elogio del tal cuerpo, ni de la heroicidad de los carteros, a quienes no amilanan ni los fríos ni las tormentas. Vamos a reseñar solamente los sistemas de carteros y estafetas en los parajes donde aun no han sido organizados los servicios de correos, o cómo se realizaban en otras épocas, para dar con ello una idea del adelanto actual de tan importante servicio público.

Correo neumático inventado por A. E. Beach en 1867. Este vagoncito es impulsado por el aire comprimido y recoge y reparte la correspondencia preparada nada más que por dos empleados

En nuestro país, fuera de los centros de población, el servicio de estafetas es delicado y defectuoso. Suele estar encomendado a un comisionista que, previo un contrato con la Dirección de Correos, se encarga de traer y llevar la correspondencia entre una localidad perdida en la inmensa llanura o sobre las montañas y la oficina de correos más próxima, algunas veces a no menos de varios días de viaje en carreta o a lomo de mula. Y este mismo y primitivo procedimiento de estafetas se sigue aún en muchos otros países. Pero en ninguno quizá con menos peligros que en el nuestro, ya que, por ejemplo, en las vastas praderas de los Estados Unidos es frecuente el hecho de que los estafeteros sean asaltados por los bandidos, que les substraen la correspondencia y les dan muerte si oponen resistencia a sus desmanes. Sin embargo, no se ha registrado aún en los anales policiales un asalto tan alevoso como aquel de que fuera víctima el Correo de Lyón.

El Correo, como se sabe, cuenta actualmente con muchos medios seguros y rápidos de transporte, como ser: automóviles, ferrocarriles, vapores y hasta aeroplanos. Así, pues, cabe admirarse que una carta, expedida en un pueblo de las montañas, donde aun no ha llegado el progreso en ninguna de sus manifestaciones, recorra un largo trayecto a caballo, luego otro no menos largo en ferrocarril, después viaje durante quince o veinte días en vapor, vuelva otra vez a hacer un largo trayecto en ferrocarril y a caballo, y antes de un mes sea entregada a su destinatario en un pueblo desconocido, perdido entre los bosques o las montañas de un país lejano del viejo mundo.

Nosotros, acostumbrados a las comodidades propias de toda ciudad moderna, y sabiendo como sabemos que las fatigas de los carteros de las grandes ciudades son relativas, desde el punto de vista de otras actividades de la vida diaria, no nos imaginamos cuántas penurias y cuántos peligros deben arrostrar los carteros en ciertas comarcas. Para ilustrar a nuestros lectores, siquiera sea someramente, vamos a extractar unos párrafos del diario de un viajero inglés. Son los que siguen:

"En el corazón del África y en las dilatadas llanuras de Australia hay misioneros blancos que se desviven por la conversión de los salvajes. Tales misioneros, como es natural, sienten verdadera ansia por recibir noticias de sus familias y periódicos de cualquier índole que les den a conocer cuánta cosa digna de atención ocurre en el mundo. Ello les impulsa a emprender, por turnos, largas caminatas a través de selvas y desiertos hasta la ciudad más próxima, y no es raro aquel que no regresa más al campamento, muerto de sed o hambre en el camino, o devorado por las fieras.

"En ciertos territorios del sur de África no faltan corredores negros que se encargan de llevar una carta garrapateada en un pedazo de papel a cientos de millas de distancia.

"El cartero zulú es bastante inteligente y fiel para que puedan confiársele paquetes de cartas, que suele llevar en un envoltorio sujeto a la espalda. Hay regiones en el África Central en las cuales el ferrocarril auxilia la labor del cartero, y donde se encuentran en pleno bosque lo que nosotros llamamos buzones. De éstos, que por lo general están atados al tronco de un árbol, se sacan las cartas depositadas y se las transporta a la estación de ferrocarril más inmediata."



Si estudia y obtiene el diploma de uno de nuestros cursos profesionales, ganará mucho dinero.

Llene y mándenos este cupón y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFÍA
ORTOGRAFÍA
ARITMÉTICA
CALIGRAFÍA
CHAUFFEUR
OPERADOR CINEMATOGRÁFICO
CONTADOR MERCANTIL
CONSTRUCTOR
CORRESPONDENCIA
ELECTRICISTA
MECÁNICO
MAQUINISTA
DIBUJANTE
CONDUCTOR DE MOTORES AGRÍCOLAS

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTÍA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, Lavalle, 1059 — Buenos Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso
Lima - La Paz

....
Nombre
....
Dirección
....
Localidad M. A.

AZUCAR COLLAZO

Purga a niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta.

De efecto seguro, suave e inofensivo y de igual sabor que el azúcar común. Combate el estreñimiento.

TESTIMONIO:

La Sra. P. B., de San Nicolás, escribe:

"También mi señora madre, que es anciana de 76 años, usa el Azúcar Collazo con muy buen resultado, desde hace un año."

Es muy económico: caja de 8 dosis: $ 1.—; caja grande, $ 2.80

Eczemas, Úlceras, Granos y otras enfermedades de la piel

por antiguas y rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la Pomada Collazo. Precio: $ 3.

La Calvicie, la Caspa y otras enfermedades del cuero cabelludo

cúranse radicalmente con un solo frasco de Loción Collazo.

Precio: $ 5.

Purificar la sangre, fortalecer los nervios y regenerar el organismo

en ambos sexos, imprimiéndole fuerza, energía y vigor, sólo se consigue tomando la Poción Collazo.

Precio: $ 4.50

Gratis se remiten folletos. Dr. COLLAZO — Perú 71 Buenos Aires
• Farmacia del Cóndor Rosario

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos, entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así **una falsa seguridad** de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la combinación Heidisan (inyección, píldoras, varitas), el gran específico alemán. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Sres. P. Soldati & Cía.
RIVADAVIA 2284. Buenos Aires.
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".
Nombre ....
Dirección ....
2 (Escríbase con claridad)

SI TOSEIS Y ENFLAQUECEIS
Haced uso de la
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que es el remedio eficacísimo en la **BRONQUITIS CRÓNICA**, en los **RESFRIADOS** antiguos y descuidados, en la **Convalecencia** de la **PNEUMONÍA** y de la **GRIPPE** y el mejor agente curativo de la **TUBERCULOSIS**
Procura á los **NIÑOS** débiles y propensos á **BRONQUITIS** un temperamento resistente y **PULMONES ROBUSTOS**

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE
10, Rue de Constantinople
PARIS
Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

En su valija siempre hay lugar para un frasco del purgante suave y refrescante,
"SAL DE FRUTA" ENO.
Marca de Fábrica ENO'S "FRUIT SALT"

La Página de la Mujer

Por Dama Gris

PARA LA MUJER ELEGANTE.— Conviene reivindicar a la mujer de sus debilidades para con la tiranía de la moda, puesto que, bajo su acción tiránica cae toda la vida social y moral.

Si bien la moda se aplica en especial al traje, puede decirse que no hay nada en que no intervenga. Modifica la vida pública y privada, las fiestas; se mezcla en la manera como hemos de proceder en cada caso, imprime rumbos al arte y hasta a la ciencia le marca períodos en que ha de estar en boga tal o cual sistema filosófico.

De esta influencia universal no se escapa nada, y por eso la moda triunfa siempre. Tiene un arma esencialísima para conseguirlo en la tendencia a embellecer, a hacer agradable las cosas y las personas.

No importa que la moda se presente sin la compañía de la belleza ni de la elegancia; su poder es tal, que hará pasar por bello lo que no lo sea, y por elegante lo que carezca de esa cualidad.

La moda tiende siempre a igualar: por eso sus modelos son aceptados por todas sin fijarse que la moda debe hacerla cada mujer adaptando a su tipo, al color de sus cabellos, a su edad, las telas y los modelos que hagan resaltar mejor su belleza, ya que lo que a unas las favorece a otras convierte en algo grotesco. Arte es el de vestir que la mujer debe atender buscando siempre en la armonía de colores y modelos un marco adecuado a su figura.

SOMBREROS DE VERANO.—El verdadero chic para la temporada veraniega está en los sombreros de copa alta. Algo se ha intentado imponer el sombrero grande, tentativa que se ensaya todos los años por esta época, sin que este año haya tenido por el momento mayor éxito. El de tamaño regular, que parece ser el que predomine, está más en armonía con los trajes de la estación.

Los trajes livianitos de verano se prestan mejor que los de invierno para ser acompañados por el sombrero de ala recta un poco acampanada.

Se ven sombreros de terciopelo, cintas de faya o gros-grain y paja.

En compañía de las capas de tono igual al del vestido, el sombrero grande será casi indispensable, particularmente en las playas y en las excursiones, pues resulta más confortable para resguardar los ojos de los rayos solares, ya que las diminutas sombrillas de moda no sirven siquiera para tal objeto.

> **Los hombres aman más a las mujeres dignas de compasión que a las que son de admirar.**
>
> MME. DE GIRARDIN.

LA GRACIA. — La mujer hermosa despierta admiración; la bonita encanta; la graciosa puede más: impresiona, cautiva y retiene.

La gracia la constituye una variedad de movimientos armoniosos, fáciles, rítmicos; una verdadera melodía de los miembros.

El arte de ser graciosa se funda en

> **Defender a todas las mujeres viene a ser lo mismo que ofender a casi todos los hombres, pues raro es quien no se interesa en la procedencia de su sexo con desestimación del otro.**
>
> FEIJOO.

tres principios: la "facilidad" en los movimientos, la "variedad" y el "ritmo".

La "facilidad" tiene por enemigos el excesivo desarrollo del cuerpo, que



LA MODA VERANIEGA

De lo más característico de la temporada: vestido de crêpe majunga beige festoneado y adornado con motitas bordadas en seda, tono sobre tono; y vestido de crêpe de China color nilo, con pliegues redondos caracterizados en la cintura y anudados al costado

hace pesados los movimientos; la delgadez extremada, que los exagera; la timidez, que los hace indecisos; la indolencia, que los hace tardos; la brus-

> **Existen dos especies de hombres que agradan a las mujeres: quienes las aman y quienes las aborrecen.**
>
> DESNOYERS.

quedad, que los hace rudos; la afectación, que los amanera.

La "variedad" es también muy necesaria. La monotonía—la repetición continua de movimientos—es incompatible con la gracia. Si, por ejemplo, una pierna se estira, debe doblarse la otra, y lo mismo debe hacerse con los brazos. Y el "ritmo", un ritmo suave, coordina estos movimientos con encantadora armonía.

Las actitudes sólo adquieren gracia suma cuando son naturales.

Una mirada brillante y expresiva revela inteligencia; un pliegue significativo de los labios, muestra la bondad del corazón.

Una dama que posea el don de hacerlo todo con gracia, puede ser o no hermosa, pero siendo graciosa, sabrá conquistar a quien quiera.

CONSEJOS A LAS MADRES. — Les es muy perjudicial a los niños el dormir en compañía. El sudor, el aliento y toda clase de emanaciones del cuerpo dañan extraordinariamente a las pobres criaturas que, cuando son muy pequeñas, peligran asimismo a causa de una caída posible del lecho o de una asfixia producida por un apretón de la madre o de la nodriza.

— El solo alimento que conviene al niño, durante los primeros meses, es la leche. Cualquier otro sistema de alimentación resultará, tarde o temprano, terriblemente nocivo para su salud. Algunas madres se alegran de ver a su niño comer lo mismo que las personas mayores, creyendo que esto es una ventaja; pero las consecuencias son siempre funestas. Su vientre se hinchará extraordinariamente y enflaquecerá el resto todo del cuerpo.

— Toda clase de bebidas excitantes acarrearán trastornos a los niños, así como las demasiado frías. El café, sobre todo, tan común en nuestro país, resulta un veneno para la infancia.

> **No hay candados, guardas y cerraduras que mejor guarden a una doncella que el recato propio.**
>
> CERVANTES.

El vino puede ser una excepción a esta regla, siempre que se dé en pequeñas proporciones y añadiéndole un poco de agua.

— Como sea que el niño no puede discernir acerca de los alimentos que le convienen, es preciso presentárselos en buenas condiciones. Si no están bien preparados o no corresponden a su tierna edad, en vez de alimentarlo dañarán su salud, produciendo en él las enfermedades del estómago y del intestino (las gastroenteritis).

LA MIEL Y LA BELLEZA. — La naturaleza, previsora y generosa siempre, ha puesto a la entrada de la coquetería, bajo las formas más simples, todo lo que es necesario para entretener la belleza, sin necesidad de recurrir

> **Aunque no tuviese ni ternura ni deseos, el amor sería, aun para las mujeres, la más halagadora de las ilusiones, y aun entonces querrían persuadirse de que aman, para no privarse de ser amadas.**
>
> SENANCOUR.

a composiciones químicas, misteriosas y complicadas.

Nuestras abuelas sabían bien lo que usaban. Así es, por ejemplo, cómo la miel, la uva y la leche fueron en otros tiempos, y en numerosas circunstancias, empleadas a porfía y con provecho, para los cuidados de la toilette.

El jugo dorado de las abejas llena el lugar de preferencia entre los productos naturales para la belleza.

La miel es excelente para la tez, a la cual le presta una frescura y suavidad notables. Para suavizar la piel de las manos, del rostro y del pecho, debe emplearse mezclándose con agua en partes iguales. Frotando por la noche la frente, se combaten victoriosamente las arrugas. El aire, las excoriaciones ligeras de la piel, asperezas, ceden lo mismo bajo la acción de la miel; el rostro se anima, toma un dulce aterciopelado.

CORREO

Quince Abriles (Balcarce).—Una niña honesta y seria no debe, en el caso que usted menciona, escribir a caballero alguno, sin el consentimiento de los padres.

Semíramis (Capital). — Productos químicos para depilatorios hay muchos, de más o menos eficacia; poro también sirve para el caso el siguiente procedimiento, que resulta el menos peligroso, y suele resultar eficaz: frotarse todas las noches con una piedra pomez de las más suaves, humedecida con agua clara.

Vecinita Rubia (Tucumán). — Para completar su traje le aconsejo un tapado de seda que haga juego con aquél.

Amatista (Capital). — El bordado en oro ocupa un lugar preferente en estos tiempos, tanto de día como en toilettes de fiesta. La Venecia de oro se incrusta en entredós en las polleras y en las blusas; componiendo los cuellos y los puños.

Herminita (Saladillo). — Para los poros de la cara ha dado muy buen resultado este procedimiento, que he recomendado ya a otras lectoras: lavarse diariamente con agua de saúco a la que se habrá añadido diez

gotas de benjuí, y dos veces por semana lavándose con alcohol alcanforado.

R. S. de M. (Balcarce). — Un abat-jour elegante y de luz muy armoniosa y suave lo conseguirá combinando, para cubrirlo, muchos cuadrados de muselina de seda superpuestos, y que sean de tonos que armonicen entre sí y se fusionen agradablemente con el tono general de la pieza. Los colores blanco, gris y malva; azul,, amarillo y verde; rosa, gris y azul hacen combinaciones muy lindas, y dan una linda transparencia.

Flor del Aire (Capital). — Ese producto lo encontrará en cualquier farmacia. Aplíquelo con preferencia por las noches, que es cuando el pie puede descansar mejor. A lo segundo: pasando todas las noches sobre el borde externo un poco de aceite de ricino. Para hermosearlas: cera blanca, doce gramos; aceite de olivas, treinta gramos; una vez mezclados, se añade seis gramos de carbón de álamo.

S. R. (Rosario). — Pruebe a hacerse fricciones con un jabón que contenga yodo, todos los días durante, unos diez minutos, en la parte que más lo necesite.

Maestrita Pecosa (Junín). — Tal vez le resulte eficaz la siguente preparación: Alcanfor, cincuenta gramos; formol, diez gramos; sal de amoníaco, veinte gramos; clara de huevo, cien gramos; agua de rosas, un litro.

Negrita (Pergamino). — Humedezca bien la tela siempre antes de hacer tableados; eso les dará consistencia.

Ñata F. S. — Haga la siguiente composición: en un poco de agua eche cuarenta gramos de sulfhidrato de cal y treinta gramos de almidón en polvo. Esta pasta se extiende sobre la parte vellosa y se lava veinte minutos después. No ofrece ningún peligro.

Andariega Rubia. — Para el descanso de los pies es un remedio muy sencillo y muy práctico lavarlos con agua tibia en la que se haya disuelto una cucharada de bicarbonato de sosa.

Noviecita (Rosario). — Las flores más indicadas para llevar al altar son las calas y las azucenas.

Prometida Risueña. — El blanco sobre los sombreros negros no se usa generalmente más que en los casos de luto o alivio. Uno de los adornos más en boga, especialmente para los vestidos de noche, son los flecos, que se usan en muchas formas distintas.

Rubia Tucumana. — Le sentará muy bien el tono azul pastel en la tela crêpe mongol que usted me indica

A. Z. (Capital). — Una dama joven no debe presentarse sola en un baile. La jovencita a quien acompaña el padre o el hermano, cuando llega al salón debe unirse a una amiga o al grupo que éstas formen, tratando, cuando no baila, de estar acompañada de una persona de su mismo sexo.

Pensamientos de teatro

Por JACINTO BENAVENTE

El público quiere que se le hable en broma de las cosas serias y en serio de las tonterías Lo que no tolera casi nunca es que se le hable seriamente de lo serio y en tono ligero de sus tonterías

---

Muchas veces, por querer justificar demasiado una situación, cae más pronto el público en una falsedad, porque con razón se piensa: "Muy injustificado debe ser esto que necesita justificarse tanto"

Todo lo que sea importante para la mejor inteligencia de una obra ha de decirse en el transcurso de la acción, por lo menos, tres veces. La primera se enterará la mitad del público; la segunda, la otra mitad; sólo a la tercera puede tenerse seguridad de que se han enterado todos, menos los sordos y algunos críticos.

Pintar a brochazos, pero con tal arte que a distancia parezca que se pintó una miniatura, es toda la dificultad y todo el arte del teatro

---

Habréis leído muchas veces en carteles y ejemplares de obras: "El señor o la señora X se encargó de un papel inferior a su categoría por deferencia al autor." No habréis leído nunca. "Por deferencia del autor, el señor o la señora X se encargó de un papel superior a sus facultades."

Consejo a los empresarios: Si queréis que las señoras frecuenten vuestro teatro, no tengáis actrices que gusten demasiado a los hombres.



EMILIA L. IBÁÑEZ, actriz de comedia española que hizo su debut en Buenos Aires con mucha aceptación

FOTO F. BIXIO Y CIA.



Los Perfumes de Moda

CHELA

y

OJOS NEGROS





LOCIONES

CHELA y OJOS NEGROS

Precio del frasco:

$ 3.70

TALCOS

CHELA y OJOS NEGROS

Precio del tarro: 0.70

Enviamos muestras de Polvo a quien lo solicite, adjuntando 0.05 ctvs. para franqueo.

Polvo de Tocador

OJOS NEGROS

Precio de la caja en la Capital:

$ 1.90

PERFUMERIA

Griet

BUENOS AIRES

LAVALLE 717

Polvo de Tocador

CHELA

Precio de la caja en la Capital:

$ 1.90

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.